



Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
Escuela de Trabajo Social

Trabajo Integrador Final  
Modalidad Informe Práctica Disciplinar  
Programa Nueva Oportunidad, Lazo Social y Juventudes

Directora de TIF: Lic. Actis Melina ([actismelina@gmail.com](mailto:actismelina@gmail.com))

Autoras: Aguilar, Belén ([belenaguilar3308@gmail.com](mailto:belenaguilar3308@gmail.com)) Legajo: A-1756/6

Martínez, Romina ([mrromina482@gmail.com](mailto:mrromina482@gmail.com)) Legajo: M-0954/7

**Año 2021**

## Agradecimientos Belén

Este trabajo final integrador y toda mi carrera va dedicada especialmente a la persona cuya existencia ha sido de gran apoyo y ejemplo para mí, mi mamá. Gracias mamá por tanto.

A mi hermano Alfredo, quien fue la primera persona que creyó en mí cuando decidí dejar mi ciudad, mi provincia, mi familia, mis amigxs y embarcarme en la empresa de obtener un título universitario.

A todxs lxs profesores, compañerxs y amigxs que de alguna u otra manera me ayudaron en los años que pase por la Universidad. ¡GRACIAS!

A mi compañera y amiga Romina Martínez, y a su mamá, por su disposición, su apoyo, su paciencia y su confianza en mí.

A mi pareja Jorge, cuya presencia ha sido de gran apoyo durante la realización de este trabajo. Difícilmente pueda encontrar una compañía mejor que la suya.

Por último, pero no menos importante y sin ánimos de sonar narcisista, quiero agradecerme a mí misma por todo lo que significó para mí desde el primer día venir a la ciudad de Rosario, sola y sin conocer a nadie con el horizonte puesto únicamente en la idea de volver a mi casa algún día con un título universitario. Hoy lo estoy logrando. ¡Gracias!

## Agradecimientos Romina

Quiero dedicar este Trabajo Integrador Final...

A mis padres quienes sin duda siempre creyeron en mí, pero en particular a mi madre que es el pilar que sostuvo y sostiene cada momento de mi vida.

A Uriel mi primo y a la Profesora de la Cátedra de Teoría Política Silvia Gómez quienes me incentivaron a retomar la carrera para terminar con ese gran objetivo que algún día me había propuesto.

A la familia que siempre estuvo en los mejores y peores momentos y confió en mí cuando decidí volver a la Facultad.

A mis amigxs dentro y fuera de la facultad y a lxs docentes que marcaron mi formación profesional.

A Belén Aguilar mi compañera y sin dudas gran amiga que me ha dejado la facultad, por su compromiso, contención y apoyo incondicional durante nuestras Prácticas Profesionales y el tiempo que nos llevó realizar nuestro trabajo. Gracias Bel!

Por último a todos los que de alguna u otra manera me incentivaron y pusieron a prueba para que lograra mi objetivo de obtener la Licenciatura en Trabajo Social.

A su vez, ambas queremos agradecer a nuestra Directora de TIF Melina Actis por los aportes teóricos, la predisposición y el apoyo durante los años de cursado de prácticas y el tiempo que llevo la realización de nuestro Trabajo Integrador Final. ¡Gracias!

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Tema.....</b>	<b>7</b>
<b>Justificación .....</b>	<b>7</b>
<b>Marco Metodológico .....</b>	<b>11</b>
<b>Capítulo I .....</b>	<b>13</b>
Cambios en el orden capitalista y su incidencia en la vida de los sujetos: La Cuestión Social .....	13
La Política Social como herramienta del Estado.....	17
Los clásicos no pasan de moda pero deben actualizarse: Lazo Social .....	18
Consolidación y desintegración del lazo social en Argentina .....	22
<b>Capítulo II.....</b>	<b>27</b>
Aproximaciones sobre Juventudes: Irrupción histórica del concepto .....	27
Pensar hoy a lxs jóvenes: Las Juventudes .....	30
Derribando Paradigmas: Visión Adultocentrista.....	31
Moratoria Social y Jóvenes .....	33
Política Social para las Juventudes.....	35
<b>Capítulo III .....</b>	<b>38</b>
Presentación del Programa Nueva Oportunidad .....	38
Aportes teóricos para entender el PNO: Política Territorial .....	41
Barrio Itatí y el PNO .....	45
<b>Capítulo IV .....</b>	<b>49</b>
¿Con quienes trabaja el nueva? .....	49
El trabajo del equipo territorial en torno al lazo social .....	52
Lazo social o relaciones histórico-sociales determinadas: jóvenes como sujetos relacionales. ....	56
<b>Capítulo V .....</b>	<b>61</b>
Una nueva propuesta para abordar la violencia.....	61
Territorio y violencia.....	62
La Propuesta: Equipo de Trabajo Interdisciplinario para abordar la violencia .....	65
<b>A modo de reflexión .....</b>	<b>72</b>
<b>Bibliografía: .....</b>	<b>75</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>80</b>

## **Introducción**

El presente Trabajo Integrador Final responde a la modalidad de Práctica Disciplinar el cual se fundamenta en nuestro recorrido académico y formación en las Prácticas Profesionales de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario. Las mismas fueron realizadas durante el año 2018 en el Centro de Salud Itatí ubicado en el Barrio Itatí de la Ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe.

En el desarrollo de nuestras prácticas fuimos parte de las diferentes actividades que se desarrollaron en torno al Programa Nueva Oportunidad, el cual, se presenta como una política de juventudes que apunta a intentar mitigar los efectos de la desigualdad social.

La finalidad de este trabajo es realizar un análisis de nuestro recorrido por el programa, el cual plantea como uno de sus objetivos la construcción y fortalecimiento del lazo social en lxs<sup>1</sup> jóvenes. Desde la sociología clásica, el lazo social implica la unión existente entre los hombres de una misma sociedad, la continuidad de la cohesión social aun en el cambio o la aparente ruptura. Esta noción supone sujetos que más allá de sus diferencias, se integran a la sociedad a partir de las actividades productivas que cada uno desarrolla.

A contramano de esta visión, durante nuestro trabajo veremos cómo los cambios que se fueron gestando en la sociedad, sobre todo lo que tiene que ver con las crisis que ha tenido el sistema capitalista imperante y el posterior advenimiento del neoliberalismo, van haciendo que se cuestione esta visión del lazo social y la manera como los sujetos se integran a la sociedad. En este marco, lxs jóvenes de barrios populares como el Barrio Itatí son quienes más dificultades encuentran a la hora de formar parte de una actividad productiva que les permitan tener un lugar en la división social del trabajo. En este sentido, a lo largo del trabajo se desarrollara una forma alternativa de pensar a los sujetos, que se fundamenta en la idea de pensarlxes atravesadxs por relaciones histórico sociales que lxs determinan.

Para llevar a cabo este análisis se dividirá el trabajo en cuatro capítulos para luego en un quinto capítulo desarrollar una propuesta de trabajo para el abordaje de las problemáticas juveniles en torno a la violencia, que como se verá, se presenta como una de las formas de relación preponderante en lxs jóvenes.

---

<sup>1</sup> En este trabajo se respeta el lenguaje inclusivo. Es por ello que se usa "x" para señalar el género neutro. En el caso de las citas textuales se respetara el lenguaje utilizado por la autora o por el autor.

En el primer capítulo se abordaran conceptualizaciones destacando las categorías y nociones teóricas sobre las que se sostiene el análisis de nuestro trabajo, nos referimos a los conceptos de cuestión social, política social y lazo social las cuales nos permiten ubicarnos en la problemática para poder analizar críticamente lo observado. Dicho proceso será enriquecedor para leer y problematizar las manifestaciones de la realidad.

El segundo capítulo tiene como objetivo analizar las diferentes visiones sobre el concepto de juventud teniendo en cuenta el proceso histórico y el lugar que se les fue asignando en cada momento. Se plantea la necesidad de pensar a la población juvenil desde una perspectiva histórico social determinada. Posteriormente, para concluir este capítulo se analizará el rol de las políticas de juventudes y como el Estado afronta y responde a las problemáticas juveniles.

En el tercer capítulo se presentará al Programa Nueva Oportunidad, se hará referencia a los hechos que desencadenaron su creación, luego esbozaremos consideraciones sobre el concepto de política territorial entendiendo que este responde a dicha lógica. Seguidamente haremos referencia al Barrio Itatí y al Centro de Salud Itatí y el Centro de Convivencia Barrial Itatí como las instituciones encargadas de implementarlo.

En el cuarto capítulo de este trabajo nos centraremos en el análisis de las entrevistas que se realizaron a fin de poder dar respuesta a los objetivos del Trabajo Integrador Final.

En el quinto capítulo, y respondiendo a la modalidad de Informe de Práctica Disciplinar esbozaremos nuestra propuesta, la cual tiene como objetivo la conformación de un Equipo de Trabajo Interdisciplinario e Intersectorial entre el equipo territorial que lleva adelante el Programa Nueva Oportunidad y las organizaciones barriales que tendrá como finalidad abordar las diferentes situaciones de violencia que involucren a lxs jóvenes del barrio. Dicha propuesta estará direccionada al fortalecimiento del lazo social entendiendo a este desde relaciones histórico sociales.

Finalmente, se presentaran las reflexiones finales que darán cuenta de algunos aspectos recuperados durante el trabajo.

Deseamos que este trabajo sea de utilidad para quienes lo lean y pueda servir de guía para nuevas investigaciones.

## **Tema**

El fortalecimiento del lazo social en lxs jóvenes de Barrio Itatí, mediante la implementación del Programa Nueva Oportunidad del Gobierno de la Provincia de Santa Fe en la Ciudad de Rosario en el año 2018.

## **Justificación**

Nuestro interés por la temática de este trabajo nace a partir de nuestra participación en las capacitaciones del Programa Nueva Oportunidad (de ahora en adelante PNO) en el marco de nuestras Prácticas Profesionales llevadas adelante en el año 2018 en el Centro de Salud Itatí (de ahora en adelante CS Itatí) ubicado en el Barrio Itatí perteneciente al Distrito Sudoeste de la Ciudad de Rosario.

Las Prácticas Profesionales correspondientes a la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario realizadas durante el año 2018 en el CS Itatí nos permitieron conocer el modo organizacional de dicha institución, lxs profesionales que allí se desempeñan y acompañar a la Trabajadora Social en diferentes actividades que se fueron desarrollando en torno a su quehacer profesional. Durante este periodo pudimos conocer el barrio, las personas que lo habitan y las realidades que lxs atraviesan, las diferentes instituciones con las que el CS Itatí tiene relación, el trabajo interdisciplinario que llevan adelante lxs profesionales y las diferentes políticas públicas con las que cuenta dicha institución para dar respuesta a las demandas de la población. A su vez, el desarrollo de nuestras Prácticas Profesionales nos posibilitó, mediante la participación en el PNO, conocer parte de la población juvenil que habita el barrio.

El PNO propone capacitaciones en diferentes oficios para jóvenes de entre 15 y 30 años que no hayan terminado la escuela y que se encuentren sin un trabajo estable. Consta de tres jornadas que se dividen en: dos jornadas de capacitación y un encuentro que se da quincenalmente y es llamado “Tercer tiempo”. El programa es llevado adelante en conjunto por el CS Itatí, cuya función principal es hacer que la población del barrio acceda a la Atención Primaria de la Salud (APS)<sup>2</sup> y el Centro de Convivencia Barrial

---

<sup>2</sup> La estrategia se centra en atención, promoción y prevención específica e inespecífica. Favoreciendo el acceso a otros niveles y dispositivos de salud con los que cuenta la red, debiendo resultar accesibles y eficaces para toda la comunidad. Desde una perspectiva de salud comunitaria se puede dar inicio a un proceso de construcción de demanda. En este sentido, la APS ofrece la oportunidad de trabajar los vínculos y lazos sociales, entendiéndolos como parte de la salud integral. Para más información ver en: -

Itatí(de ahora en adelante CCB Itatí), que por su parte es una institución que busca la inclusión de los grupos familiares propiciando el pleno ejercicio de sus derechos. Ambas instituciones responden a la política municipal del Estado.

El contexto general que atraviesa el país es de vital importancia para poder comprender las realidades que los barrios periféricos de los grandes centros urbanos viven diariamente. Este contexto está signado por un sistema capitalista productor de desigualdades, un capitalismo especulativo que produce desempleo, precarización y permea no solo las relaciones laborales sino que también afecta la trama social en donde todos los aspectos de la vida quedan reducidos a la lógica del mercado. El avance de gobiernos neoliberales produce no solo desempleo sino que también afecta los modos de integración social. En esta línea Boron (2003) plantea que una sociedad marcada por la lógica del neoliberalismo es una sociedad en donde se han debilitado a grados extremos la integración social y se han disuelto los lazos sociales y la trama de solidaridades preexistentes.

Y además plantea:

“La herencia del neoliberalismo es también una sociedad menos integrada, producto de las desigualdades y hendiduras que profundizó con su política económica” (Boron, 2003: 43).

Esto afecta sin dudas de manera más directa a las clases más empobrecidas de la sociedad ya que poseen menos recursos (económicos, sociales, culturales) para sobrellevar los cambios que el sistema genera constantemente. Esto se traduce en procesos de exclusión que no solo se expresan en dificultades para acceder a bienes materiales sino que también queda reflejado en la dificultad de acceder a la educación, a la salud, la cultura, la economía y la política. Siguiendo a Castel: “la exclusión se da como el estado de todos los que se encuentran por fuera de los circuitos activos de intercambios sociales” (Castel, 2004: 23).

Estos procesos de los que venimos hablando se hacen presentes en la cotidianeidad del Barrio Itatí, el cual está conformado principalmente por familias que migraron desde el interior del país, sobre todo desde provincias del litoral como Chaco y Corrientes en busca de más y mejores oportunidades de trabajo. Dichas familias no están exentas de los procesos que nombramos más arriba. La falta de trabajo, las malas condiciones



habitacionales, la imposibilidad de acceder a formas mínimas de intercambio de recursos materiales y/o simbólicos son situaciones que se encuentran en la cotidianeidad de estas familias.

Este orden neoliberal que impera en la sociedad perpetúa de manera constante las desigualdades al interior de la sociedad, y hacia los grupos poblacionales que la componen. En este sentido, son lxs jóvenes de barrios periféricos quienes en mayor medida son afectados por las profundas transformaciones sociales que este neoliberalismo supone. En este marco, es importante destacar que además de las problemáticas económicas y sociales que no solo se reflejan en la dificultad que se les presenta a lxs habitantes de estos barrios para sobrevivir el día a día, también hay que sumar el aumento de la violencia en los barrios.

*“La profundización de la vulnerabilidad y las desigualdades sociales, junto al incremento de la violencia en la ciudad, indican que el grupo social más afectado son los jóvenes de los barrios populares de la ciudad”.*<sup>3</sup>

Podemos ver entonces el permanente riesgo en el que se encuentran lxs jóvenes y las condiciones en las que se desarrolla su proyecto de vida, la construcción de una identidad y un proceso de socialización en donde el consumo problemático de sustancias y el fácil acceso a economías delictivas están presentes a la orden del día. Desafortunadamente, estas condiciones en muchos casos se presentan como la única manera de acceder a formas de consumo material y simbólico, que de otro modo sería improbable alcanzar.

Frente a esta situación el PNO se presenta como una política pública orientada al fortalecimiento del lazo social donde además de las capacitaciones en oficios se trabajan temas como violencia de género, violencia institucional, educación sexual integral, economías delictivas, el acceso a la justicia y diversas temáticas de interés para lxs jóvenes.

A raíz de esto nos interesa poner en tensión lo que el PNO mediante el decreto N° 2160 establecido el 24 de Julio de 2017 propone como objetivo general: *“promover el empoderamiento de las y los jóvenes en las situaciones que habitan y los habitan, acompañándolos en la generación de nuevos horizontes en sus proyectos de vida,*

---

<sup>3</sup> Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino” 2019.

*fortaleciendo los lazos sociales y las relaciones de convivencia”* (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 29).

En este sentido nos preguntamos, ¿Qué implica el lazo social? ¿Existe relación entre lxs jóvenes y las instituciones del barrio previo al PNO? ¿Cómo el PNO contribuye al fortalecimiento del lazo social? ¿Porque el PNO busca el fortalecimiento del lazo social? ¿Qué implica reconstruir el lazo social? ¿Desde qué lugar se mira a lxs jóvenes para trabajar con ellxs? ¿Es posible seguir los lineamientos propuestos por el programa en cuanto al fortalecimiento del lazo social? ¿Cuál es el posicionamiento de las instituciones del barrio frente a estos lineamientos? ¿Cómo influyen las situaciones particulares de lxs jóvenes a la hora del fortalecimiento del lazo social? ¿Cómo es la relación con lxs jóvenes al finalizar el programa?

#### Objetivo General:

\*Comprender cómo el equipo territorial del CS Itatí y del CCB Itatí contribuye al fortalecimiento del lazo social en lxs jóvenes del Barrio Itatí mediante la implementación del PNO durante el año 2018 para posteriormente esbozar aspectos que desde el Trabajo Social contribuyan al fortalecimiento del mismo.

Del objetivo general planteado se desprenden los siguientes objetivos específicos:

\*Conocer con qué concepción de juventud trabaja el equipo territorial que lleva adelante el Programa Nueva Oportunidad.

\*Analizar las acciones que el equipo territorial lleva adelante para fortalecer el lazo social.

\*Indagar cómo desde el CS Itatí y desde el CCB Itatí se contribuye al fortalecimiento del lazo social una vez finalizada la capacitación del PNO.

\*Esbozar contribuciones desde el Trabajo Social para el abordaje de las problemáticas que atraviesan lxs jóvenes.

## **Marco Metodológico**

La metodología utilizada para la realización de este trabajo será la cualitativa, que para la recolección de datos utiliza la entrevista semiestructurada y en profundidad, la observación participante y no participante, la narrativa y el análisis del discurso.

“Los estudios en los cuales se intenta describir o explicar un proceso, donde la generación, emergencia y cambio sean aspectos centrales para la comprensión del tema a investigar; los estudios en los cuales “el lenguaje” sea una parte constitutiva central del objetivo; y los análisis donde la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forme parte del tema a investigar”. (Sautu, 2003:32)

En un primer momento se realizó una búsqueda de bibliografía como investigaciones, tesis doctorales, y de maestrías, artículos académicos, libros y documentos, revistas académicas on line, notas periodísticas, páginas web que nos pudieran facilitar llegar a conceptualizaciones sobre; lazo social, política social, programa, juventudes. Esto nos permitió ir ordenando el marco teórico.

Una vez analizado el material teórico, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas las cuales nos aportaron los datos necesarios para dar respuesta a los objetivos planteados.

Rosana Guber afirma que: “la entrevista es una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores(...) entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, es además una instancia de observación” (Guber,1991:132).

En esta línea la entrevista semiestructurada fue la principal herramienta que utilizamos para acceder al universo de los protagonistas de esta investigación. Si bien dichas entrevistas tuvieron ejes previamente seleccionados, se contempló que esto no se presentara como un obstáculo si los entrevistados desearan expresarse sobre otros temas.

Las entrevistas se realizaron:

- Agentes del gobierno provincial responsables de la gestión del PNO.
- Profesionales del CS Itatí que se desempeñan como acompañantes del programa.

-Profesionales del CCB Itatí que se desempeñan como acompañantes del PNO.

Cabe mencionar que si bien este trabajo responde a la metodología cualitativa, durante el transcurso del mismo se recurrirá al uso de datos cuantitativos para lograr una mejor comprensión de los temas que se desea abordar y así llegar a mejores reflexiones.

## Capítulo I

En este capítulo abordaremos algunas de las categorías centrales que hacen a nuestro trabajo.

### Cambios en el orden capitalista y su incidencia en la vida de los sujetos: La Cuestión Social

Para el desarrollo de este trabajo consideramos pertinente abordar la cuestión social la cual se presenta fundamentalmente como una disfunción estructurada en el seno mismo de la sociedad salarial. Castel nos muestra cómo a partir del desarrollo del industrialismo que tuvo lugar luego de la Segunda Guerra Mundial se va formando un modelo de organización social, basado en el otorgamiento de fuertes protecciones al trabajo, donde el Estado va a tener un rol fundamental en el desarrollo de lo que él va a denominar *la sociedad salarial* (Castel, 2003).

“*La condición salarial*: la disposición de una base de recursos y de garantías sobre la cual el trabajador puede apoyarse para gobernar el presente y dominar el futuro. En la “sociedad salarial” que se organiza después de la Segunda Guerra Mundial en Europa Occidental, casi todos los individuos están cubiertos por sistemas de protección, cuya historia social muestra que han sido en su mayor parte contruidos a partir del trabajo. Una sociedad salarial no es solamente una sociedad en la cual la mayoría de la población activa es asalariada. Se trata sobre todo de una sociedad en la que la inmensa mayoría de la población accede a la ciudadanía social en primer lugar a partir de la consolidación del estatuto del trabajo” (Castel, 2003: 42).

En la consolidación de la sociedad salarial el Estado tuvo un rol central en cuanto a la organización de las protecciones sociales. Su función se centraba en ser un actor más que se sumó a la negociación que se daba entre el capital y los colectivos a los que pertenecían los trabajadores.

“El lugar del Estado ha sido central en la organización de estos dispositivos. El desarrollo del Estado Social es estrictamente coextensivo a la expansión de las protecciones. El Estado en su rol social opera esencialmente como un *reductor de riesgos*. Por intermediación de las

obligaciones que impone y garantiza por ley, llegamos así a que “el Estado es el mismo un vasto seguro” (Castel, 2003: 44).

El autor destaca también que el desarrollo de este modelo de Estado al que él nombra Estado Social se dio bajo condiciones estructurales y coyunturales tales como el crecimiento económico producto del progreso del industrialismo que permitieron el desarrollo de dicho modelo (Castel, 2003).

Si bien el Estado Social se presentó como uno de los grandes ejes que sirvió para que la sociedad del siglo XX se organice en función de las protecciones sociales y de las solidaridades; hacia la década de los setenta y ochenta empieza a perder legitimidad cuando se hacen presentes viejos problemas que se creía se habían dejado atrás. Uno de estos fue el crecimiento de la desocupación estructural.

Rosanvallon (1995) nos habla de cómo el Estado Social, a partir de la década de los setenta y con más fuerza en los ochenta, va a ir enfrentando diferentes crisis que lo van llevar a la pérdida de legitimidad y a su posterior caída. Con dicha caída también se desvanecen los sistemas de protección y de solidaridades que se habían desarrollado en conjunto dando paso a un nuevo contexto caracterizado por la precarización, la incertidumbre, el retraimiento de las acciones públicas con la consecuente pérdida de beneficios que los asalariados habían adquirido durante la época del Estado Social, proceso al que dicho autor va a denominar la “nueva cuestión social”.

En esta línea Castel (1995) nos plantea que:

“La "cuestión social" es una aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un desafío que interroga, pone de nuevo en cuestión la capacidad de una sociedad (lo que en términos políticos se denomina una nación) para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia” (Castel, 1995: 16).

A su vez, Castel también nos habla de la existencia de una nueva cuestión social que emerge a partir del derrumbamiento del Estado Social y la caída de la condición salarial (Castel, 1995). En esta línea, la nueva cuestión social empieza a afectar no solo a los que se encontraban por fuera de la estructura del trabajo sino que la característica principal de este momento es que se perfila un nuevo contexto en el que se observa una desestabilización de los sujetos que conservaban aún su trabajo.

“De modo que el problema actual no es sólo el que plantea la constitución de una "periferia precaria" sino también el de la "desestabilización de los estables". El proceso de precarización atraviesa algunas de las zonas antes estabilizadas del empleo. Ha habido un nuevo crecimiento de la vulnerabilidad de masas que, como hemos visto, había sido lentamente conjurada (...) La precarización del trabajo es un proceso central, regido por las nuevas exigencias tecnológico-económicas de la evolución del capitalismo moderno. Es perfectamente lícito plantear una "nueva cuestión social" (Castel, 1995: 343/344).

Si la nueva cuestión social de la que venimos hablando supuso un quiebre en las solidaridades que se habían gestado durante las décadas en las que se desarrolló el Estado Social y puso en jaque a la condición salarial, es necesario que nos preguntemos ¿Qué pasa luego de este quiebre que se genera en la sociedad? ¿Cuáles son sus consecuencias? Si el trabajo como se planteó, no solo era el medio por el cual se accedía al consumo material, sino que representaba una vía para la socialización y la pertenencia a un colectivo asegurador. ¿Qué lugar ocupa hoy el trabajo? ¿Qué sucede con estas protecciones que procedían de él?

Castel (1995) expresa que el mercado del empleo va a estar signado por la problemática del desempleo. En esta línea lxs jóvenes son lxs más afectadxs, siendo susceptibles de ser reemplazadxs fácilmente, trabajando por periodos cortos y en la mayoría de los casos siendo despedidxs con facilidad. Aparecen así como no integradxs pero poseen todas las características para estarlo así como lo planteó Durkheim a la hora de hablar de integración como la pertenencia a una sociedad formada por elementos interdependientes.

Ahora bien, la nueva cuestión social trae aparejada consigo problemáticas que se van profundizando y que van afectando a sectores de la población cada vez más amplios. “La cuestión de la exclusión deviene entonces en la “cuestión social” por excelencia” (Castel, 2004: 21).

Tomamos la cuestión de la exclusión para hacer alusión a las diferentes situaciones y problemáticas que atraviesan los sujetos que se ven afectados por las consecuencias de la nueva cuestión social. Dichas situaciones se traducen en la degradación de la posición del sujeto hacia el interior del tejido social. Siguiendo esto, Castel (2004) propone hablar de “zonas” para explicar la posición de cada sujeto al interior de la sociedad

dependiendo de su relación con el trabajo y enfatiza cómo los límites de esas zonas van a ser fácilmente permeables, a tal punto que cualquiera puede caer en las zonas de exclusión.

“Los excluidos” poblarán la zona más periférica caracterizada por un vínculo perdido con el trabajo y por el aislamiento social. Pero el punto esencial para destacar es que *hoy es imposible trazar fronteras claras entre “las zonas”*. Los sujetos integrados devienen vulnerables, particularmente por la precarización de las relaciones de trabajo y los vulnerables caen todos los días en lo que llamamos “la exclusión” (...) En la mayoría de los casos “el excluido” es, de hecho, un *desafiliado* cuya trayectoria está hecha de una serie de desconexiones respecto a estados de equilibrio anteriores más o menos estables o inestables” (Castel, 2004: 24).

Es importante enfatizar que la cuestión de la exclusión no es un hecho aislado, no se da por sí sola en la vida de los sujetos que están por fuera de las esferas del trabajo sino que la exclusión se presenta y es principalmente producto de un proceso más profundo en que ciertas condiciones suceden para que esta sea posible.

“Es un proceso de desestabilización de la condición salarial. La pulverización de las protecciones, que habían estado progresivamente ligadas al trabajo, da cuenta de la vulnerabilidad de masas y, al fin y al cabo, de “la exclusión” (...) Es en el corazón de la condición salarial donde aparecen las fisuras que son responsables de “la exclusión”. Habría que intervenir primero en las regulaciones del trabajo y los sistemas de protecciones ligadas al trabajo para “luchar contra la exclusión” (Castel, 2004: 30/31).

En esta línea, es interesante pensar ¿Qué acciones lleva adelante el Estado para mitigar los efectos de la exclusión? ¿Qué respuestas otorga a las poblaciones más afectadas por esta situación? ¿Qué intervenciones son necesarias para reconstruir las solidaridades que se han visto afectadas por las transformaciones que sufrió el mundo del trabajo y de las protecciones sociales que de él derivaban?



## La Política Social como herramienta del Estado

Consideramos importante tomar el concepto de política social ya que entendemos que este está estrechamente vinculado a las acciones que por parte del Estado se llevan adelante en pos de tratar la cuestión social anteriormente mencionada.

Soldano y Andrenacci (2006) señalan la centralidad que tienen las políticas sociales en las sociedades modernas. Y conceptualizan a la política social como: “Un conjunto de intervenciones de la sociedad sobre sí misma que pautan los modos en que se produce el proceso de integración social, tanto como gestionan la represión y la funcionalización de grupos que representan riesgos o amenazan al sistema” (Soldano y Andrenacci, 2006: 19).

Por su parte Adelantado (2009) considera que la política social “es más un campo de estudios multidisciplinares que una disciplina” (Adelantado, 2009:1).

Dicho autor expone que “la política social trata de un campo de análisis particular, el bienestar social, sobre el que hay diversidad de aproximaciones y métodos y teorías” (Adelantado, 2009:1).

“La política social explora el contexto social, político, ideológico e institucional en el cual el bienestar es producido, organizado y distribuido; así mismo contiene a todos aquellos aspectos de las políticas públicas, de las relaciones de mercado, y las no monetarias que contribuyen a aumentar o disminuir el bienestar de individuos o grupos. Opera en un marco normativo que incluye un debate moral y de objetivos políticos sobre la naturaleza de las aspiraciones y los resultados obtenidos” (Adelantado, 2009: 1).

En esta línea consideramos a las políticas sociales como herramientas reguladoras que desde el Estado apuntan al sostenimiento de la integración social y el mantenimiento de niveles estables de bienestar social, o lo que es lo mismo decir que las políticas sociales son el instrumento que el Estado utiliza para mantener, fortalecer y/o reconstruir el lazo social en una sociedad.

Soldano y Andrenacci (2006) retoman a Castel y sostienen que la condición salarial fue el modo en cómo las sociedades del siglo XX generaron un patrón de integración. Y argumentan que durante ese periodo se llevaron adelante por parte de los Estados Sociales una serie de medidas tendientes a sostener este modelo integrativo. Estas

medidas, según los autores, y teniendo en cuenta la conceptualización tomada, pueden ser pensadas como políticas sociales aunque en ese momento no hayan sido consideradas como tal.

“Proponemos llamar políticas sociales a esa intervención de la sociedad sobre los modos de funcionamiento de los vectores a través de los cuales los individuos y grupos se integran, con grados variables de intensidad y estabilidad a la sociedad” (Soldano y Andrenacci, 2006: 21).

A su vez, los autores plantean que este modelo de integración sostenido por la condición salarial empieza a entrar en crisis debido a que los mecanismos de integración dejan de funcionar en el último cuarto del siglo XX, y además, porque se empiezan a percibir cambios al interior del modelo capitalista industrial preponderante en esa época lo que condujo a un proceso de desintegración de las solidaridades que regulaban la sociedad.

“En el mundo contemporáneo, la pérdida de fuerza socialmente estructurante del vector de salarización y las formas que adquiere la política social muestran otros patrones de integración social. Asistimos a un proceso centrífugo cuyo resultado es la fragmentación de esferas de integración social progresivamente segmentadas, cuyos límites ilustran las ideas impresionistas de “autosegregación” de las *elites* y la “exclusión” de los grupos sociales con problemas socioeconómicos” (Soldano y Andrenacci, 2006: 43).

### Los clásicos no pasan de moda pero deben actualizarse: Lazo Social

Como exponemos más arriba, las políticas sociales son el instrumento que el Estado utiliza a fin de lograr, en mayor o menor medida, ciertos niveles de integración social. Para adentrarnos en lo que se refiere a los procesos de integración social abordamos el concepto de lazo social el cual como veremos está estrechamente ligado a dichos procesos.

En este sentido retomamos el pensamiento de Emile Durkheim quien en sus estudios sociológicos, si bien, no habla expresamente de lazo social si hace referencia al concepto de solidaridad; concepto que usa para explicar la unión existente entre los hombres de una misma sociedad.

Como afirma Alvaro “desde la perspectiva durkheimiana, hablar de los lazos sociales que unen a los hombres equivale a hablar de “solidaridad social” (Alvaro, 2017: 15).

Soldano y Andrenacci (2006) van a preguntarse qué supone la integración social y ello los lleva a remontarse a los estudios de Durkheim a finales del siglo XIX donde la pregunta por la integración social va a ser planteada en términos de lazo social. “En pleno proceso de transformación de la vida material y de las representaciones sociales, Durkheim buscó los lazos portadores de solidaridad que explicaban la continuidad de la cohesión social aun en el cambio o la aparente ruptura” (Soldano y Andrenacci, 2006: 20).

Durkheim en su libro “La división del trabajo social” (1893) distingue dos tipos de solidaridades. Una “solidaridad mecánica” producto de las sociedades arcaicas en donde los individuos que la integran están fuertemente ligados por lazos de semejanzas; y la “solidaridad orgánica” producto de la división social del trabajo, en donde los individuos son diferentes unos de otros, pero al mismo tiempo están unidos por lazos de complementariedad.

En esta línea Alvaro sostiene que: “La “solidaridad mecánica”, deriva de las similitudes donde la personalidad colectiva se impone sobre la personalidad individual, y la “solidaridad orgánica”, deriva de la división del trabajo donde aumenta la variabilidad individual” (Alvaro, 2017: 15).

A partir de esto, diferentes autores contemporáneos han retomado este concepto para intentar pensar el lazo social en la actualidad teniendo en cuenta los diferentes cambios que se desarrollan en las sociedades modernas y cómo estos cambios influyen en el debilitamiento y/o transformación del mismo.

Alvaro plantea que: “El lazo social es metáfora de la sociabilidad humana, es decir, de un modo particular de ser o estar con los demás, de un modo que tiende a la asociación antes que a la disociación y que supone de antemano individuos dispuestos a entablar relaciones con otros individuos, ya sea por inclinación natural, ya sea por necesidad o interés”. Y agrega que:

“La lógica del lazo social establece un modo muy determinado de entender en qué consiste o en qué debería consistir la sociedad desde el punto de vista de los valores que la fundamentan” (Alvaro, 2017: 4).

Muchos de los autores que exponen sobre lazo social tienen la particularidad de usar diferentes términos para referirse al mismo. Alvaro (2017) sostiene que existen numerosos autores contemporáneos que estudian las crisis del lazo/vínculo social.

En este sentido Paugam (2012) expone que el vínculo social puede ser definido a partir de dos dimensiones: la protección y el reconocimiento.

Lo interesante de tomar a este autor es que nos plantea la existencia del *vínculo de participación orgánica* que está directamente ligado a una función determinada dentro de la división trabajo.

“Según Durkheim, lo que constituye el vínculo social en las sociedades modernas - la solidaridad orgánica-, es ante todo, lo hemos visto, la complementariedad de funciones, que confiere a todos los individuos, por diferentes que sean los unos de los otros, una posición social susceptible de aportar a cada uno protección elemental y a la vez sentimiento de ser útil” (Paugam, 2012: 7).

Podemos ver que el lazo social en las sociedades modernas, donde la división del trabajo está fuertemente afianzada, está ligado sobre todo a la esfera del trabajo. Pero su existencia no radica solamente en relación a la esfera productiva sino que a su vez, en él influyen diferentes aspectos como lo político y lo social.

“Para analizar el vínculo de participación orgánica, hay que tener en consideración no únicamente la relación con el trabajo, de acuerdo al análisis de Durkheim, sino también la relación con el empleo, que deriva de la lógica protectora del Estado social. Dicho de otro modo, la integración profesional no significa únicamente el disfrute del trabajo, sino también la vinculación, más allá del mundo del trabajo, con lo esencial de la protección elemental constituida a partir de las luchas sociales en el marco del *welfare*. La expresión “tener un trabajo” significa para los asalariados la posibilidad de desarrollarse en una actividad productiva, y al mismo tiempo, de asegurar las garantías frente al futuro. Podemos, entonces, definir el tipo de integración profesional como la doble seguridad de reconocimiento material y simbólico del trabajo y de la protección social que deriva del empleo” (Paugam, 2012: 8).

Los aportes de este autor son interesantes en tanto nos posibilita pensar la cuestión del lazo social más allá de lo expuesto por Durkheim, si bien Paugam habla de vínculo social y no de lazo social, toma al sociólogo francés y su concepto para entender cómo las sociedades modernas se organizan a partir de la complementariedad de funciones que cada sujeto ocupa. Aunque desde la sociología clásica la unión entre los sujetos de una sociedad está dada por la participación en la división del trabajo: Paugam nos muestra que además de esta visión, también se debe tener en cuenta la relación del sujeto con las protecciones que surjan de la pertenencia a un colectivo. Podemos dar cuenta de esto cuando expresa:

“Si debiéramos completar el análisis de los fundadores de la sociología cuyos textos esenciales han sido publicados a finales del siglo XIX y a principios del XX, habría que insistir sobre otro factor fundamental de transformación del vínculo social en las sociedades modernas, a saber, la puesta en funcionamiento de un sistema de protección social generalizado, que se ha visto progresivamente institucionalizado en el siglo XX hasta constituir lo que con razón Robert Castel llama la sociedad salarial” (Paugam, 2012: 3).

En concordancia con lo expresado por Paugam y llegando a este punto de nuestro trabajo, nos interesa retomar los planteos que se fueron desarrollando anteriormente en torno a lo que Castel denomina “la sociedad salarial”.

Lo sugerente de tomar los planteos de este autor es que nos permite mostrar cómo la sociedad moderna se fue organizando a partir del desarrollo de un modelo de sociedad basado en las protecciones sociales producto del trabajo y de las solidaridades que surgen de la pertenencia por parte de los asalariados a un colectivo común.

En esta sociedad, cada sujeto tiene una función determinada, las actividades productivas estaban fuertemente divididas pero al mismo tiempo todos se complementaban, con lo cual podemos decir que se gestó una solidaridad orgánica en los términos de Durkheim. De esta manera, para todos los sujetos que no dispongan de otro recurso que no sea su trabajo en sí mismo “*las protecciones son colectivas o no son*” (Castel, 2003:62).

Estas solidaridades surgen en los espacios de trabajo de una común condición (...) Estos lazos han constituido la base a partir de la cual los trabajadores más desamparados pudieron organizarse y constituir colectivos solidarios (Castel, 2003).

Soldano y Andrenacci (2006) sostienen que el Estado Social impulso intervenciones estatales tendientes a garantizar un piso más o menos homogéneo y relativamente alto en lo que respecta a los costos de reproducción social y a las condiciones del funcionamiento del mercado de trabajo. Para llevar adelante este modelo se impulsaron políticas dirigidas hacia el mantenimiento de la integración social y de la solidaridad social.

### Consolidación y desintegración del lazo social en Argentina

Una vez expuesto lo que se entiende por lazo social, creemos que para seguir avanzando es importante tomar en consideración algunos acontecimientos históricos que sucedieron en nuestro país a fin de poder comprender cómo y de qué manera se fueron consolidando y transformando los procesos de integración social y el lazo social.

Hacia 1946 con la llegada del gobierno peronista al poder en el país se sentaron las bases para el desarrollo del Estado Social. Así, se formaba un orden social basado en el desarrollo de la industria nacional, con una fuerte protección por parte del Estado hacia los contratos de trabajo, una sólida presencia sindical y la permanente negociación que sostenían con el Estado, aumento periódico del salario real, y el fortalecimiento de la seguridad social que les permitía a lxs trabajadores y a su círculo cercano gozar de cierta estabilidad respecto al futuro. En esta línea “se fue consolidando un nuevo tipo de intervención basada en la expansión de la condición de los asalariados protegida por el Estado” (Soldano y Andrenacci, 2006:31). A su vez, se presenta un avance en la consolidación de los derechos sociales, se expandieron las fronteras de la universalidad. En materia de políticas educativas se contribuye a la expansión de la enseñanza media y secundaria. En lo que respecta a salud, el crecimiento del sector público fue intenso a la vez que se amplía la red de hospitales públicos y su capacidad de atención. Y por otro lado, también durante este periodo, la política asistencial pasó de ser una mera muestra de caridad a considerarse un derecho ciudadano. (Soldano y Andrenacci, 2006).

La sociedad argentina de ese entonces estaba fundada sobre un sistema de protección social que provenía de la pertenencia a un colectivo de trabajo fuertemente consolidado en donde los sindicatos de cada rama ocupacional tuvieron un papel fundamental en cuanto a la lucha por intereses de sus trabajadores. De este modo lxs trabajadores no solo estaban cubiertos por su condición de asalariadxs en lo que respecta a su

reproducción material, sino que también su reproducción social y simbólica estaba dada por la pertenencia a un colectivo. El gobierno peronista de ese periodo se caracterizó por una relación estrecha con estos sindicatos. Se había formado toda una estructura legal desde el Estado que protegía a los trabajadores y facultaba a los sindicatos para la negociación con los empleadores (James, 1988).

Sin embargo, la universalidad de las políticas sociales de este modelo de Estado Social era discutible ya que estas políticas eran resultado de una alianza entre los sindicatos de trabajadores y el Estado. Aunque generó ciertos niveles favorables de redistribución del ingreso no habría llegado a conformar un Estado Social propiamente dicho, ya que no universalizó la política social sino que el alcance de los beneficios de las políticas estaba limitado a la pertenencia a una clase trabajadora (Andrenacci, 2008).

Este modelo de organización estatal se desarrolló con más fuerza durante el período 1946-1955. “La impronta del Estado Social argentino- una tutela estatal comprensiva y al mismo tiempo fragmentada sobre las relaciones salariales- marco los modos de integración social” (Andrenacci, 2008: 8). Luego de esa etapa el gobierno peronista entró en una situación de conflicto ya que por un lado, se intentaba seguir con el modelo que se había gestado en los años precedentes, pero por otro lado, se percibe el crecimiento de una clase opositora principalmente conformada por la iglesia católica y algunas ramas de las fuerzas armadas que pondría en cuestionamiento el modelo desarrollado por el peronismo hasta ese entonces. Estos acontecimientos impactaron de manera directa en las conquistas que habían logrado durante la década del cuarenta la clase trabajadora. En esta línea, el país entró en una fuerte disputa política que provocaron cambios en los modelos de protección que afectaron no solo a la clase trabajadora sino también, y con más fuerza, a los sectores excluidos de la sociedad (Andrenacci, 2008).

Así, se puede precisar que durante el período 1955-1976 la sociedad argentina entra en un estado de conflicto permanente, midiéndose entre gobiernos de facto y presidentes que no llegaban a terminar su mandato. La tensión social vivida entre estos años, sumados a la crisis política y económica fue generando una degradación en las condiciones del empleo y de protección social.

La última dictadura militar produjo la caída del Estado Social estableciendo desde el gobierno políticas neoliberales que generaron una desprotección hacia la población con grandes cambios económicos y sociales, principalmente, se llevó a cabo un proceso de

desindustrialización que se profundizó a lo largo de las décadas de los 80 y 90. “Resulta relevante destacar que el proceso hiperinflacionario sufrido entre 1989 y 1990 provocó un deterioro extraordinario en los estratos más bajos de la sociedad y la pauperización acelerada de los sectores medios” (Vinocur y Halperin, 2004: 13).

La adopción de políticas neoliberales de la década de los noventa priorizó el mercado e impuso este modo de vida hacia todo el entramado social, esto fue generando un aumento en los niveles de pobreza e indigencia y fue afectando a sectores cada vez más amplios de la sociedad argentina. Todo este proceso se fue consolidando bajo el amparo de un Estado que generó leyes tendientes a flexibilizar el trabajo y reducir los costos laborales. En este marco las relaciones laborales se vieron afectadas, los empleos empezaron a ser cada vez más precarios y más dinámicos en función de lo requerido por las leyes del mercado. Todo esto fue contribuyendo también a la pérdida de lazo social y a la fragmentación social.

“Las consecuencias de esta reconversión económica y social se tradujo en la precarización de las condiciones de contratación de los trabajadores, y en un incremento en los niveles de desempleo y subempleo. Los índices de desempleo ascendieron a niveles desconocidos en Argentina. Y si bien ya se habían acentuado en el período hiperinflacionario (1989-1990) y luego se habían reducido entre 1991 y 1993 como efecto a corto plazo de la “convertibilidad”, el desempleo se transformó en un problema estructural y ascendente, alcanzando un primer pico de 18,4% durante la “crisis del tequila” (México, 1995)” (Vinocur y Halperin, 2004: 14).

En este sentido Denis Merklen (2013) afirma que vivimos un proceso acelerado de modernización social impulsado no solo por el capitalismo y las empresas, sino también por el Estado e incluso por instancia supranacionales de gobierno. Esta modernización del conjunto de la sociedad y de experiencia social ha sido vista por muchos como la era del “nuevo individualismo”. Y analiza que durante décadas observamos la instauración de una serie de medidas y la reorientación de otras cuyo objeto es la producción del individuo en sí.

La pobreza y la indigencia estuvieron en constante crecimiento durante la década de los 90, y alcanzaron niveles extremos entrando la década del 2000, dejando a una cuarta parte de la población bajo la línea de indigencia.



“Los sectores de menores recursos experimentaron los más agudos niveles de desempleo y aquellos que lograron permanecer en el mercado de trabajo lo hicieron en condiciones de informalidad inestables y precarias. Lo anterior se reflejó en un aumento de la cantidad de hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza: se estima que hacia fines de 2002 existían 15 millones de habitantes en esa situación, representando el 42 % de hogares pobres en las áreas urbanas. Una situación particularmente preocupante presenta el grupo de jóvenes y niños menores de 18 años, entre los cuales casi tres de cada cuatro estaban sumidos en la pobreza a partir de 2002” (Vinocur y Halperin, 2004: 18).

Luego de la crisis del 2001 hubo una cierta mejoría respecto de las condiciones socioeconómicas que atravesaba el país. En el 2003 con la asunción de Néstor Kirchner en la presidencia se observa un crecimiento del PBI, se da un proceso de reindustrialización donde se asienta la producción nacional. También se ve un mejoramiento en el mercado de trabajo durante los primeros años de gobierno.

“El desempleo descenderá muy rápidamente a tasas de 5% anual durante los primeros años, con fuerte elevamiento del salario, sobre todo después de 2005. La expansión se apoyará en el ahorro nacional en conjunción con el aumento de la capacidad fiscal, regulatoria y de gasto social del Estado y el restablecimiento de la rentabilidad y la inversión de la empresa nacional” (Dabat, 2012: 50).

Este modelo de Estado se basó en la recuperación y en el fortalecimiento del Estado nacional, la ampliación del mercado interno, la inclusión social, la construcción de una economía de producción y trabajo (Dabat, 2012).

En el año 2007 asume un nuevo gobierno, que sigue la línea planteada por el modelo anterior pero que va a tener ciertos conflictos marcados tanto por el contexto interno como el externo debido a la crisis internacional que se produce en el año 2008. Por otra parte también se empiezan a generar conflictos a nivel social debido al desacuerdo que producen ciertas medidas tomadas por el poder ejecutivo, a su vez también cabe destacar que si bien se siguen las medidas de generación de empleo y reactivación de la economía nacional, el desempleo comienza a ser para esos años una problemática que aflora y produce fuerte presión social.

En este contexto adverso para el gobierno de turno se empieza a gestar una fuerte clase opositora que aglutino principalmente a la clase media.

En esta línea a finales de 2015 con la asunción de un nuevo gobierno, se empiezan nuevamente a implementar medidas neoliberales. Katz (2016) sostiene que el esquema actual retoma los pilares del neoliberalismo, pero con modalidades de segunda y tercera generación. Su principal meta es demoler las conquistas obreras y desmoronar el salario real, mediante la flexibilización laboral. Todo esto llevó a la profundización de la crisis económica generando altos niveles de marginación y desigualdad social.

## **Capítulo II**

### **Aproximaciones sobre Juventudes: Irrupción histórica del concepto**

Nos parece pertinente ubicar la aparición de las juventudes como categoría sociohistórica, precisar el contexto en el que emergen y exponer cómo a través del paso del tiempo se fueron configurando diferentes miradas sobre este grupo poblacional.

Lxs autores utilizadxs para realizar el recorrido histórico sobre las juventudes coinciden en ubicar las primeras apariciones de esta categoría después de la Segunda Guerra Mundial.

Reguillo (2012) plantea que son tres los procesos que otorgan mayor visibilidad a lxs jóvenes en la última mitad del siglo XX, y que tiene que ver con la reorganización económica producto del aceleramiento industrial, científico y técnico; la oferta y el consumo cultural y el discurso jurídico.

El crecimiento de la economía y de la industria produjo un reordenamiento en las relaciones y en los modos organizacionales de las sociedades de la posguerra. La suba de esperanza de vida de la población económicamente activa hizo que la incorporación de lxs jóvenes a las esferas productivas se vaya retrasando, esto también fue posibilitado a través de un aparato educativo que se amplió cada vez más en donde lxs jóvenes podían prepararse para su salida al mercado de trabajo.

Reguillo expresa que:

“La ampliación de los rangos de edad para la instrucción no es nada más que una forma “inocente” de repartir el conocimiento social, sino también, y principalmente, un mecanismo de control social y un dispositivo de autorregulación vinculado a otras variables” (Reguillo, 2012: 24).

Chaves plantea que: “El reconocimiento del joven como actor social se dio en el marco del proceso de visibilización de los jóvenes en la sociedad que se inició a finales de la década de 1950 y se instaló definitivamente hacia fines de los '60” (Chaves, 2005: 34). A finales de la década del sesenta lxs jóvenes empiezan a ser visibilizados a través de los movimientos estudiantiles. A partir de allí se expandieron las fronteras, es decir, se extendió su campo de acción a espacios que previamente no habían sido ocupados por ellxs.

Las acciones de estos movimientos se centran en reclamos hacia el orden político y económico imperante, y hacia los golpes de Estado cívico-militares que se desarrollaban en el continente. Será en los años setenta, cuando la participación juvenil, ascendente e influyente, expresada en acciones de movilización social y política, obligará a su reconocimiento explícito.

En este nuevo clima político-militar lxs jóvenes se integrarán a los movimientos políticos y de guerrilla lo que produjo que fueran visualizados como los “guerrilleros” y “subversivos”, jóvenes manipulados, producto de su inocencia, por los oscuros poderes internacionales.

Reguillo expresa que “los movimientos estudiantiles vinieron a señalar los conflictos no resueltos en las sociedades modernas y a prefigurar lo que sería el escenario político de los años setenta” (Reguillo, 2012: 20).

Y además agrega que “muchos jóvenes se integraron a las guerrillas y a los movimiento de resistencia que había en distintas partes del continente”.

Por su parte Chaves (2005) expresa que las juventudes latinoamericanas no pueden ser pensadas separadas de los acontecimientos históricos que se desarrollaron en el continente y que fueron de gran importancia para este movimiento tales como la revolución cubana y los movimientos llamados contraculturales.

Durante la década de los ochenta, el avance del orden neoliberal sumado a la derrota política pero sobre todo simbólica de los movimientos de resistencia y de las guerrillas hizo que lxs jóvenes empezaran a perder protagonismo en la esfera política y su imagen empezó a ser pensada desde el discurso de joven peligroso, rebelde, violento, transgresor.

Como plantea Reguillo:

“Mientras se configuraba el nuevo poder económico y político que se conocería como neoliberalismo, los jóvenes del continente empezaron a ser pensados como los responsables de la violencia en las ciudades. Desmovilizados por el consumo y las drogas -aparentemente los únicos factores aglutinantes de las culturas juveniles-, se volvieron visibles como problema social” (Reguillo, 2012: 20).

De esta manera durante la década de los noventa lxs jóvenes no solo tuvieron que convivir con las representaciones negativas que la sociedad había depositados sobre ellxs sino que también, se encontraban por fuera de toda participación política y de los esquemas de representaciones colectivos. En esta línea Reguillo resalta que: “Resultó fácil convertir a los jóvenes tanto en “víctimas propiciatorias”, en receptores de la violencia institucionalizada, como en la figura temible del “enemigo interno”, que transgrede a través de sus prácticas disruptivas los órdenes de lo socialmente legítimo” (Reguillo, 2012: 21).

Domínguez (2005) repasa que más allá de retraimiento que tuvieron lxs jóvenes de la escena pública a finales de la década de los noventa, sus acciones y movimientos empezaron a centrarse en los movimientos ecologistas, culturales, comunitarios y, en algunos casos, de mayor compromiso social como la defensa de derechos humanos, la solidaridad y la ayuda contra la pobreza.

“El final del siglo XX y el inicio del actual han visto un renacimiento de las resistencias frente al capitalismo neoliberal y sus efectos de crecimiento de la pobreza y las desigualdades” (Domínguez, 2005:5). El siglo XXI se caracteriza por la fuerte presencia de lxs jóvenes en los ámbitos públicos, a través de múltiples expresiones y por su participación en diversos espacios: políticos, culturales y sociales. Sin embargo, la precariedad también acompaña a los jóvenes al encontrarlos en su gran mayoría con dificultades para ingresar al mercado de trabajo, la precarización de sus condiciones de vida y la estigmatización a la que se enfrentan por pertenecer a sectores populares (Benassi, 2017).

Podemos ver con todo lo expresado hasta ahora cómo lxs jóvenes fueron vistos, nombrados y pensados de diferentes maneras según sea el momento histórico que se atravesaba y también según las prácticas que estxs llevaban adelante.

Sin embargo, no debemos olvidar que pensar a lxs jóvenes como actor social que emerge en la esfera pública supone también pensar en un grupo poblacional que en su interior presenta particularidades y características propias que tiene que ver con la cultura, la etnia, el género, la clase que imprimen un peso significativo en su conformación de identidad y en la experiencia de joven que se vivencia. Es necesario poner de manifiesto la heterogeneidad que este grupo poblacional presenta para poder comprender cómo estxs jóvenes fueron vivenciando e interiorizando los diferentes discursos y concepciones que se sostenían sobre ellxs.

### Pensar hoy a lxs jóvenes: Las Juventudes

Pensar a lxs jóvenes en un contexto histórico determinado requiere considerar que estxs son susceptibles a los diferentes cambios que se presentan en la sociedad y que, a su vez, esos cambios no son vividos de la misma forma. En ellxs van a influir las condiciones de clase, etnia, género, generación. Debemos advertir la heterogeneidad del mundo juvenil y reconocer que sus trayectorias no son homogéneas. Margulis (2015) sostiene que el concepto de juventud debe tener en cuenta las condiciones históricas que van a determinar la especificidad de dicho concepto.

En este sentido consideramos que la categoría juventud supone la homogeneización de lxs jóvenes. Pensamos que estas visiones no tienen en cuenta su posición al interior de la sociedad, son visiones conservadoras que han quedado desfasadas en tanto no logran comprender/explicar el complejo entramado al que denominamos en este apartado juventudes.

En esta línea Duarte expresa que:

“aprehender a mirar y conocer a las juventudes, en tanto portadoras de diferencias y singularidades que constituyen su singularidad y diversidad en los distintos espacios sociales. Los diferentes lugares que ocupan las y los jóvenes hacia el interior de la sociedad les permite construirse una posición en el mundo la cual les permitirá acceder a una cierta identidad” (Duarte, 2000: 70).

El autor sostiene que “estas juventudes son de larga data, surgen como grupos sociales diferenciados con particularidades y especificidades en cada sociedad y en cada intersticio de ella entre los espacios de las palabras van surgiendo con distintos rostros, olores, voces, sueños, dolores, esperanzas” (Duarte, 2000:69).

De este modo se trata de reconocer a las juventudes como portadoras de realidades distintas y dar cuenta de su pluralidad. Además de la clase, el género, la religión también hoy es necesario reconocer las diversidades culturales que las juventudes presentan.

Esta visión de las juventudes nos permite ofrecer un panorama más amplio a la hora de pensar a lxs jóvenes con lxs que se trabaja diariamente en las diferentes instituciones. Reconocer estos diferentes aspectos nos ayudará a no encasillarse en concepciones cerradas, tomar la diferencia como algo extraño y por lo tanto negativo, sino que nos

posibilitará crear espacios y herramientas que sean adecuadas para trabajar con dicha población.

### Derribando Paradigmas: Visión Adultocentrista

Se hace necesario poner de manifiesto los diferentes discursos y representaciones que rodean a lxs jóvenes, sus prácticas, sus hábitos, sus relaciones. Dichos discursos y representaciones no son definiciones ingenuas ni inocentes. Por el contrario, son responsables de consolidar y fortalecer imágenes sobre lxs jóvenes las cuales tendrán consecuencias en los modos como estxs vivencian su día y día, en las relaciones que entablan con su entorno y también influyen en las intervenciones que desde el Estado se haga para la población juvenil. Por ello consideramos adecuado traer a colación el paradigma del adultocentrismo, el cual está presente en muchos de los dichos cotidianos que la sociedad reproduce cuando se refieren a lxs jóvenes.

El orden capitalista en el que vivimos no es ajeno a la lógica del adultocentrismo, ya que este modo de producción no solo regula las relaciones económicas de la sociedad sino que para llevar a cabo esto también influye en otros aspectos de la vida de los sujetos. Así, las sociedades modernas organizan el ciclo de vida por medio de las edades, de este modo existen ciclos de vida conocidos como niñez, adolescencia, juventud, adultez, vejez.

Duarte (2012) plantea que una característica de nuestra sociedad es su condición adultocéntrica, la cual hace alusión a una relación de dominio entre las clases de edad que se ha venido gestando a través de la historia, las cuales se instalan en el imaginario social e inciden en la reproducción material y simbólica.

El adultocentrismo responde a un sistema de organización de las relaciones políticas y económicas, que construye imaginarios sobre las tareas, actividades, posibilidades de desarrollo que lxs jóvenes pueden tener o no. Asimismo, construye imaginarios sobre lxs mismos sujetos, utilizando como justificación la edad biológica de las personas, establece relaciones desiguales, y jerarquizaciones.

El adultocentrismo es un paradigma que toma a la juventud como etapa de formación para la vida adulta. Se toma al joven como un ser incompleto que deberá obtener determinadas características (estudios, trabajo, matrimonio, hijxs) para llegar a ser un adulto completo capaz de llevar adelante su vida de manera independiente.

Duarte conceptualiza al adultocentrismo como:

“Un sistema de dominación que delimita accesos y clausuras a ciertos bienes, a partir de una concepción de tareas de desarrollo que a cada clase de edad le corresponderían, según la definición de sus posiciones en la estructura social, lo que incide en la calidad de sus despliegues como sujetos y sujetas. Es de dominación ya que se asientan las capacidades y posibilidades de decisión y control social, económico y político en quienes desempeñan roles que son definidos como inherentes a la adultez y, en el mismo movimiento, los de quienes desempeñan roles definidos como subordinados: niños, niñas, jóvenes, ancianos y ancianas. Este sistema se dinamiza si consideramos la condición de clase, ya que el acceso privilegiado a bienes refuerza para jóvenes de clase alta la posibilidad de —en contextos adultocéntricos— jugar roles de dominio respecto, por ejemplo, de adultos y adultas de sectores empobrecidos; de forma similar respecto de la condición de género en que varones jóvenes pueden ejercer dominio por dicha atribución patriarcal sobre mujeres adultas” (Duarte, 2012:111).

En este marco, el adultocentrismo es un sistema de dominación que se fortalece en el modo material capitalista de organización social. Esto no significa que el capitalismo no haya existido antes sino que este se sirve del adultocentrismo para su reproducción continua en lo económico y en lo político (Duarte, 2012).

Una de las consecuencias que conlleva el paradigma del adultocentrismo es la estigmatización a la que lxs jóvenes se enfrentan. Se lxs asocia a la noción de riesgo social, conflicto, maldad y desde esta mirada son considerados un problema para la sociedad. De este modo los vínculos que se generan con lxs jóvenes se dan a partir de miradas preconcebidas desde los prejuicios. No se reconocen sus capacidades y potencialidades, no se tiene en cuenta su historicidad y se lo considera como transgresor del orden, el progreso y la paz social (Duarte, 2012).

Por su parte Chaves plantea que:

“Se sostiene que la juventud está signada por el gran NO, es negada (modelo jurídico) o negativizada (modelo represivo), se le niega existencia como sujeto total (en transición, incompleto, ni niño ni adulto)



o se negativizan sus prácticas (juventud problema, juventud gris, joven desviado, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente)” (Chaves, 2005:26).

A su vez la autora también nos plantea cómo a la juventud se le niega su condición de persona completa y como se le asignan a través de las representaciones sociales diferentes características que la intentan homogeneizar (Chaves, 2005).

“La visión adultocentrista pone al adulto como ser perfecto y “lleva a establecer características desde la falta, las ausencias y la negación y son atribuidas al sujeto joven como parte esencial de su ser” (Chaves, 2005:14).

Si decimos que lxs jóvenes son “seres en transición” no estamos reconociendo el presente como momento que habitan, el tiempo que socialmente viven, en el cual construyen vínculos, toman decisiones, ejercen -aunque negada- su ciudadanía. Entender a lxs jóvenes como “seres en transición” quita su posibilidad de acción ciudadana y se les piensa postergados, pues habría un mañana para el cual deben prepararse y en el que sí serán lxs protagonistas. Estar en transición es no estar listxs<sup>4</sup>.

### Moratoria Social y Jóvenes

Interesa traer como parte del análisis de las juventudes el concepto de moratoria social, el mismo nos invita a reflexionar como desde las diferentes políticas y acciones en los diversos ámbitos institucionales se coloca a lxs jóvenes en un lugar de preparación y planificación. El concepto de moratoria social intenta homogeneizar, e invita a pensar a lxs mismxs desde una sola mirada. Dicho concepto no es adecuado para explicar cada situación particular en la que se encuentran lxs jóvenes, sobre todo cuando pensamos en las diferencias de clase<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Duarte (2012) plantea que la visión adultocentrista lleva a pensar al joven como un ser inculto que requiere la intervención del mundo adulto dando lugar a procesos de desconfianza y promoviendo políticas de control y sumisión a las que aportan de manera relevante las ciencias médicas, sociales y educativas.

<sup>5</sup> Reguillo (2012) analiza como la condición juvenil se vive de diferente manera cuando se tiene en cuenta la posición de cada joven al interior de la estructura social. Así, un joven de 18 años de edad perezca a la clase media vive su condición juvenil desde su pertenencia a instituciones educativas y con la presencia de lazos familiares, mientras que otro joven de la misma pero inmerso en un universo socioeconómico desfavorable tiene que insertarse en el mercado de trabajo de manera temprana por lo que no suele ser considerado como joven.

La moratoria social según Margulis y Urresti (2003), alude a que con la modernidad, grupos crecientes, pertenecientes por lo general a sectores medios y altos, postergan la edad de matrimonio y de procreación durante un periodo cada vez más prolongado, lo que se traduce en la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expanden en la sociedad. Es un tiempo de “tregua” que se les otorga a lxs jóvenes en el cual la sociedad no exige.

Así, a esta idea de moratoria social, en la que se posterga ciertos momentos de la vida como la independencia económica, el matrimonio y el tener hijxs; solo tendrían acceso lxs jóvenes de clase media alta. Son lxs jóvenes de las clases más acomodadas de la sociedad lxs que tienen mayor posibilidad de acceder a un tiempo de ocio, de disfrute, gozan de un periodo de menor exigencia. La moratoria social está relacionada con el hecho de poder acceder a niveles superiores de educación y de formación profesional. Margulis (2015) expresa que: “La moratoria social tiene que ver con la posibilidad de ampliar el periodo de aprendizaje y se refiere sobre todo a la condición de estudiante” (Margullis, 2015: 9).

Si tenemos en cuenta esta idea que se proyecta sobre lxs jóvenes podemos ver a través de datos estadísticos como lxs jóvenes que son parte del PNO se alejan de esta concepción de joven estudiante, y que sus realidades están alejadas de esta idea de progreso y preparación a través de la educación. En el informe desarrollado por la Dirección Provincial del Programa Nueva Oportunidad en el año 2019 se expone que al momento de empezar con las capacitaciones del programa en el año 2017 se evidenció que su conexión con las instituciones educativas era débil, de 267 jóvenes, el 12,5% no había terminado la escuela primaria y el 63% tenía la escuela secundaria incompleta. Solo el 17,8% había completado los estudios secundarios, un 25% del total de lxs encuestados al momento de la capacitación asistía a la escuela.

Siguiendo este informe se puede evidenciar también las dificultades que se presentan para lxs jóvenes acceder y sostener las trayectorias educativas. Para ellxs se ha vuelto extremadamente difícil sostener la asistencia a la escuela tal y como funcionan hoy las instituciones educativas lo que se traduce en altos niveles de expulsión y abandono. Ir a la escuela puede transformarse en una actividad suntuaria, en el marco de las estrategias de subsistencia de los grupos familiares atravesados por condiciones materiales extraordinariamente duras. Pero, a su vez, las dinámicas y procesos

tradicionales que propone la institución educativa tienen fuertes dificultades para lograr atraer y contener a las y los jóvenes<sup>6</sup>.

Margulis sostiene que: “En las clases populares hay ahora gran cantidad de jóvenes que no encuentran empleo y tampoco estudian. Importa señalar la naturaleza del tiempo “libre” que de esta situación emerge: estos jóvenes tienen mucho tiempo disponible, tiempo que no está ocupado por tareas sistemáticas” (Margulis, 2015:10).

Lxs jóvenes de clases populares se encuentran entonces con mucho tiempo libre, pero sería un tiempo de no producción, no surge de las actividades que llevan adelante lxs jóvenes que están en preparación en instituciones educativas.

El autor plantea que lxs jóvenes de clases populares que no estudian y no trabajan y además no tienen dinero disponen de mucho tiempo libre pero ese tiempo libre tienen otra naturaleza distinta de los sectores medios altos de la sociedad. “El tiempo libre de los jóvenes pobres es el tiempo penoso de no inserción y de exclusión” (Margulis, 2015).

### Política Social para las Juventudes

El Estado Argentino ha ido tomando a la población juvenil como objeto de su intervención. Como afirman Szulik y Kuasñosky:

“El interés estatal hacia los jóvenes, a través de su transformación en objetos de políticas públicas, debe ser analizado a partir de una situación estructural particular que señala a este grupo como uno de los más afectados por la crisis, al tiempo que ocupa un lugar caracterizado por la sospecha de peligro y amenaza social (Szulik y Kuasñosky citado en Margulis 1996: 229).

En esta línea partimos de pensar que detrás de toda intervención estatal en política pública se esconde un posicionamiento determinado en torno a lxs destinatarixs de dicha intervención. A su vez la noción que se tenga de él/la o los sujetos condiciona el tipo de política que se destine para esa población.

La década de los noventa marca un periodo en el que el Estado Argentino empieza a visibilizar a lxs jóvenes y a plantearse modos de abordaje para esta población. Medan

---

<sup>6</sup>Informe de la Dirección Provincial Programa Nueva Oportunidad – Ministerio de desarrollo Social 2018.

(2011) sostiene que las preocupaciones del Estado hacia lxs jóvenes confluyen por un lado en el plano de la seguridad y por otro en la inclusión social de lxs jóvenes en riesgo.

En este sentido el surgimiento de las políticas de juventud es reciente y tienen que ver con la intención de reparar los procesos de ajuste y desmantelamiento del Estado Nacional en el marco de las reformas iniciadas durante la década de los noventa (Beretta y Verdi, 2005).

A raíz de esto, desde el aparato estatal comienzan a generarse acciones dirigidas hacia la población juvenil, las cuales derivan, posteriormente, en una diferenciación y especialización de un ámbito institucional de política pública que se ocupa, específicamente, de los temas propios de las juventudes. Es a partir de la constitución de esta instancia estatal que comienza a hablarse propiamente de políticas de juventud. Esto implica que el Estado se compromete con lxs jóvenes en términos de construir, generar e implementar políticas direccionadas a la resolución de las demandas que plantea dicha población.

Teniendo en cuenta estos planteos nos parece pertinente retomar a Balardini quien entiende a las políticas de juventud como:

“Toda acción que se oriente al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al período vital juvenil, como así también, aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados. Sean estas políticas reparatorias o compensatorias como de producción y orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía”.  
(Balardini, 1999:1).

Este autor también afirma que “es más adecuado hablar de “políticas de juventud” y no de una “política de juventud” (Balardini, 1999: 2) para no hacer simplificaciones ya que se adhiere a la idea de la existencia de muchas juventudes acreedoras de diferentes políticas.

Beretta y Verdi (2005) destacan por su parte, que las políticas para juventudes se han venido desarrollando en contextos históricos diferentes y con metodologías distintas. En su texto mencionan al menos cuatro modelos de políticas de juventudes<sup>7</sup>:

---

<sup>7</sup> Esta clasificación es la recuperación de consensos que existen entre distintos investigadores,

- \*Ampliación de la educación, ocio y tiempo libre,
- \*Control Social,
- \*Enfrentamiento de la pobreza y prevención del delito y
- \*La inserción laboral y el primer empleo

Esta última clasificación predominó en la década de los noventa en el país. Estas políticas se centraban en facilitar la inserción de lxs jóvenes en el mercado de trabajo a través de brindarles cursos de corta duración que tenían como objetivo mejorar la empleabilidad de dicha población.

En este sentido, y basándonos en la experiencia de haber participado en las actividades del PNO y en el recorrido teórico hecho sobre el mismo sostenemos que el programa se asemeja a la última clasificación que se explicita arriba. Como ya se planteó, el PNO trabaja con jóvenes de sectores populares, quienes son lxs que se encuentran con mayor dificultad a la hora de incorporarse al mercado formal de trabajo no solo por la ausencia de ofertas de trabajo sino también por la situación de desigualdad en la que se lleva adelante su proyecto de vida. Otra característica que nos aproxima a tal clasificación es la que se corresponde con los lineamientos del programa en cuanto a la capacitación en oficios para una futura inserción laboral.

Para avanzar con nuestro trabajo en el capítulo siguiente nos centraremos en la descripción del PNO, a fin de poder determinar cómo el Estado fue dando respuesta a la problemática de las juventudes en la Provincia de Santa Fe y en particular en la Ciudad de Rosario.

### **Capítulo III**

#### **Presentación del Programa Nueva Oportunidad**

La Provincia de Santa Fe y en particular la Ciudad de Rosario no escapan a los sucesos que vivió el país particularmente durante la segunda mitad del siglo XX y con mayor fuerza en los comienzos del actual. Muy por el contrario, es en los grandes centros urbanos del país en donde se puede observar con mayor nitidez la realidad que día a día viven lxs habitantes de los barrios periféricos.

Dichas transformaciones no solo trajeron aumento de la pobreza e indigencia sino también la generación de negocios rentísticos que surgen a través de la expansión del narcotráfico y de economías delictivas. Hudson (2015) afirma que la expansión del narcotráfico no puede ser pensada por fuera de los acontecimientos sociales gestados a finales del siglo XX e inicios del actual.

“Se trata de una máquina capaz de montarse sobre subjetividades, imaginarios, y lógicas (pre) existentes: consumismo como sinónimo de felicidad, disyunción entre trabajo e identidad, precariedad generalizada (laboral, identitaria, afectiva, familiar, educativa), desdibujamiento de la figura del semejante, exaltación del éxito individual, el hedonismo y la propia imagen, fin de la concepción fordista del futuro, extensión del racismo y el resentimiento social, y la mediatización de la vida” (Hudson, 2015:1).

El avance del narcotráfico, si bien no es un fenómeno reciente, marca un punto de inflexión en la constitución de nuevos modos de vida y relaciones urbanas, disputas violentas de territorios y poder, como así también la instauración del miedo permanente en muchxs jóvenes y familias de los diferentes barrios vulnerables.

En este marco son lxs jóvenes de los sectores populares quienes más sienten el efecto de estas transformaciones. Los altos índices de violencia que se manifiestan en los barrios comienzan a evidenciarse cada vez más, de esta manera la violencia aparece como una problemática recurrente en la población juvenil.

En esta línea algunos datos relevantes a tener en cuenta son los que refieren al aumento de la tasa homicidios dolosos en el departamento Rosario entre 2003 y 2014 que aumentaron un 85,5%<sup>8</sup>.

Estos datos revelan la manera de relacionarse de lxs jóvenes y pone de manifiesto que la violencia es sufrida por lxs jóvenes pero también es ejercida por ellxs. Una de las mayores preocupaciones es que lxs jóvenes que mueren lo hacen en manos de pares de su misma edad y en ocasiones a edad muy temprana.

Hudson (2017) habla de la violencia en los barrios de la periferia rosarina y afirma que existe una violencia organizada que está mayormente ligada a las redes de narcotráfico y, por otra parte, también se percibe una violencia más difusa, al interior de los barrios, que tiene que ver con los modos de relacionarse entre lxs vecinos y la manera de resolver sus conflictos cotidianos.

En este sentido vemos cómo lxs jóvenes no solo encuentran en las redes de narcotráfico situaciones de violencia sino que también esta violencia está presente al interior del tejido barrial quedando susceptibles de vivenciarla más allá de que están envueltos en prácticas ilegales o no. Es interesante el planteo que nos propone Hudson al referirse a la situación de violencia vivida en los barrios ya que nos explica porque las redes de narcotráfico han proliferado de manera creciente en las periferias.

“Me inclino por pensar que esas bandas organizadas encontraron condiciones subjetivas y sociales en la base social para afincarse y desplegar su pata territorial. No olvidemos que esas bandas cuentan con equipos de abogados, contadores, empresarios, etc., pero en los barrios tienen sus trabajadores y ejecutores. Al mismo tiempo, estas bandas, a medida que se expandieron, también han ido brindando códigos, lenguajes, modos de resolver los conflictos a esa comunidad en la que se insertan. En ese entrecruzamiento complejo de lógicas violentas es que debemos buscar las claves de la violencia cotidiana” (Hudson, 2015: 49).

---

<sup>8</sup> En un informe elaborado por el Ministerio Público de la Acusación y los Ministerios de Seguridad y de Salud de la Provincia de Santa Fe, junto con la Secretaría de Salud de la Municipalidad de Rosario (2015) se evidencia el abrupto aumento de los asesinatos que encuentra en los jóvenes habitantes de barrios populares y villas a sus principales víctimas. En el 2014, según las cifras volcadas en el informe, el 38,1% de las personas fallecidas era menor de 25 años y el 53,4% estaba por debajo de los 30 años. Casi dos de cada tres personas se encontraban por debajo de los 35 años (67,18%). El grupo con mayor riesgo es el de entre 20 y 24 años, alcanzando una alarmante tasa de 96,8 muertes cada 100 mil habitantes, cuando para la población general fue del 20,4 ese mismo año.

El acceso a estos circuitos termina siendo, para estxs jóvenes la única posibilidad de acceder no solo a una suma de dinero sino también supone la forma de expresarse, un lenguaje, un modo de relacionarse con lxs demás. Hudson (2015) sostiene que el narcotráfico se impone como una autoridad territorial con capacidad para regular los principales flujos barriales.

En la ciudad de Rosario un suceso que tuvo mucha repercusión a nivel social, político y mediático fue el triple crimen de Villa Moreno<sup>9</sup> en el año 2012 lo que generó que desde el Estado se activaran las alarmas en torno a lo que pasaba con las juventudes en los barrios periféricos de la ciudad. A partir de ello, se configuraron nuevas modalidades de abordaje de las juventudes que agrupan tanto políticas sociales como de seguridad tratando de incidir en la reducción de los niveles de violencia.

La aparición de políticas como el PNO están relacionados con esta batería de intervenciones que desde el Estado provincial y municipal se empiezan a generar para dar intervención hacia la población juvenil a partir de tener en cuenta los acontecimientos descritos y el recrudecimiento de los mismos. En ese orden, el Estado se hace eco de las situaciones de las juventudes y comienza a pensarlas como tema de agenda pública.

En este sentido *“El Nueva oportunidad surge junto a otras variedades de medidas, como forma de dar respuesta a un tema que ocupaba un lugar preponderante en la agenda pública como era el aumento de la violencia en la ciudad”* (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 37).

Al calor de los hechos y las noticias, el poder político de la ciudad se ve obligado a poner en discusión los dispositivos e instituciones estatales que tienen presencia en los territorios y no estaban abordando la problemática de la violencia. De esta forma, se comienzan a diseñar herramientas de prevención social que dieron como resultado el Programa Nueva Oportunidad.

En este sentido Repetto y Fernández plantean que “un programa remite a una construcción técnica con mayor o menor capacidad de expresar la complejidad del problema” (Repetto y Fernández, 2005:14).

---

<sup>9</sup> El año 2012 empezó con el asesinato de tres jóvenes militantes del Frente Popular Darío Santillán del barrio Villa Moreno que conmocionó al barrio y a la militancia de la ciudad, pero también generó un llamado de atención, para muchos sectores, que indicaba una urgente intervención con los jóvenes de sectores populares.



A su vez los programas se conforman de un conjunto de proyectos que persiguen los mismos objetivos (Cohen y Franco, 2005, citado en Repetto y Fernández, 2013:14); son los responsables de establecer las prioridades de la intervención, ya que permiten identificar y organizar los proyectos, definir el marco institucional y asignar los recursos.

En consecuencia, el gobierno de la Provincia de Santa Fe en el año 2013 puso en marcha el Plan ABRE. El mismo se proyecta en tres ejes de trabajo centrales, que aglutinan los proyectos, programas y acciones: Infraestructura y Hábitat, Convivencia y Participación y Familia. Dentro del eje Convivencia y Participación, en donde se pretende promover actividades para ocupar el espacio público mediante actividades comunitarias se encuentran el PNO el cual es objeto de nuestro trabajo.

Surge entonces desde la Secretaría General de la Municipalidad de Rosario el Programa Nueva Oportunidad en el año 2013 y es adoptado por el Gobierno de la Provincia de Santa Fe en 2016 mediante decreto N° 2160 con el fin de “*generar referencia de los jóvenes con instituciones del Estado y de la sociedad civil, con el desafío de fortalecer los lazos sociales a través del cuidado*”.

El PNO contempla cinco ejes que se articulan entre sí para poder llevar adelante la política: Trayecto Pedagógico, Acompañamiento Territorial, Tercer Tiempo, Incentivo Económico, y Trayectorias Posibles.

En este marco, uno de los aspectos en los que el programa pone más énfasis y que es de interés para este trabajo está puesto en la importancia de los equipos territoriales a la hora de trabajar y lograr lazos con lxs jóvenes. “*Se pretende que los acompañantes puedan trabajar en la construcción de lazos sociales con las y los jóvenes y que se constituyan en referentes adultos con quienes poder intercambiar e interrelacionarse*” (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 32).

### Aportes teóricos para entender el PNO: Política Territorial

Un eje central del PNO es su anclaje territorial. En este momento reflexionamos acerca de las políticas territoriales y para ello tomamos a Hamzaoui quien nombra a estas políticas como “políticas diferenciadas o territorializadas” para explicar un nuevo redireccionamiento de las acciones del Estado.

“Esta “nueva” política pública denominadas políticas sociales diferenciadas y territorializadas, se rigen por la lógica de la individuación de lo social. Se dirige hacia los segmentos más vulnerables de la sociedad para mejor señalar las poblaciones y los territorios de intervención” (Hamzaoui, 2005: 75).

Estas nuevas formas de presentación de la política pública se identifican en términos de individuación de lo social, de selección acrecentada de su población destinataria y de los territorios en donde se implementa, de activación para responsabilizar a lxs beneficiarios y de políticas programáticas evaluables, eficaces, y definidas en el tiempo. El autor plantea que:

“La gestión de la crisis y el tratamiento de la cuestión social actual se harán “desde la base” y ya no “desde la cima” desde arriba. Para amortizar el impacto social de los movimientos de capitales en periodo de reestructuración, el Estado central va a jugar su rol de regulador, pero el discurso y las prácticas políticas sociales se orientarán cada vez más hacia los poderes regionales y locales” (Hamzaoui, 2005: 80).

Las políticas diferenciadas y territorializadas así entendidas se presentan según el autor como una forma de dar respuesta a la nueva cuestión social<sup>10</sup>. Así, la localización de los problemas se da en los territorios en donde se manifiestan con mayor envergadura los factores de la desigualdad y la injusticia social. Por su parte esto conduce a un redireccionamiento de las reglas y procedimientos a lo que Hamzaoui denomina territorialización.

Como vemos estas nuevas formas de política pública a las que hacemos referencia en este apartado bajo la idea de políticas diferenciadas y territorializadas nos permite comprender al PNO llevado adelante en el barrio Itatí bajo esta lógica. Esta política estructura su lineamiento general en clave territorial y por otra parte adquiere diversas particularidades en los territorios en los que se ejecuta tanto por las características que posee cada uno de estos así como también por los actores que se involucran.

Otro autor que nos ayuda a pensar al PNO es Castel (1997) con la idea de políticas de inserción. El autor apunta a que estas políticas se focalizan en poblaciones particulares y

---

<sup>10</sup>Rosanvallon (2011) teoriza a la nueva cuestión social como el fin o la caída del Estado de Providencia, a partir de los años 70, producido por una Crisis Financiera ya que el Estado no distribuye los recursos necesarios para cubrir las demandas de los sujetos; por una Crisis de Gestión porque el Estado no brinda respuesta a los problemas sociales y por una Crisis Filosófica en el que se desintegra la concepción de derechos sociales así como también los organizadores de solidaridad.

zonas singulares del espacio social y despliegan estrategias específicas. El destino de estas políticas de inserción fueron los barrios con poblaciones en situación de vulnerabilidad, en donde se trató de administrar de la mejor manera los recursos existentes.

“El nacimiento de las políticas de inserción puede darse en principio en la década de 1980 (...) tienen que ver con ciertas categorías de población, sobre todo jóvenes que no entran en la modalidades habituales de representación y la acción de los servicios públicos” (Castel, 1997:355).

El autor plantea que es un error pensar que se aborda el problema de la exclusión al tratar un determinado territorio geográfico. “Es preferible hablar de *gestión territorial* (jurisdiccional) *de los problemas*” (Castel, 1997:359).

“Una política territorial moviliza en lo esencial los recursos locales para tratar un problema *in situ* (...) una política territorial se ve impulsada hacia un lógica sistémica: define un conjunto finito de parámetros manejables en el aquí y ahora, y el cambio resulta de un reequilibramiento de esas variables bien circunscritas” (Castel, 1997:359).

Como la expresa Castel la política territorial tiene como objetivo la gestión del empleo, en este sentido podemos afirmar que, estas políticas se circunscriben a nivel local puesto que no han encontrado a nivel global alguna solución al problema del desempleo. “Se corre el riesgo de convertirse en la *gestión del no empleo*, a través de la creación de actividades que se inscriban en esa falta tratando de hacerla olvidar” (Castel, 1997:360).

Pero por otro lado, no se debe desmerecer el intento de estas políticas por tratar de crear un mínimo de bienestar en las poblaciones que están más afectadas por la desigualdad. Sin embargo, está claro que estas políticas no son la solución más adecuada para el problema del desempleo y la precarización puesto que no atienden la problemática desde un nivel estructural.

Siguiendo esta reflexión sobre el PNO y sus características nos interesa tomar a Denis Merklen (2013) quien conceptualiza a las políticas públicas contemporáneas como “políticas de individuación” o “políticas del individuo”. Para exponer esta idea el autor divide su estudio en dos periodos históricos distintos. Por un lado, el periodo que va desde fines de la segunda guerra mundial y hasta la década de los ochenta, a la cual llama “modernidad organizada” ya que en este periodo las políticas del Estado estaban

destinadas a la regulación social de la actividad económica, es decir, el Estado regulaba al individuo a través de su pertenencia a diferentes colectivos. Así, el individuo era pensado como parte del todo social. En contraposición a este periodo, a partir de la década del ochenta y hasta la actualidad el autor plantea que se va gestando una nueva forma de política. Las políticas del individuo propias de este periodo tienen como particularidad no considerar al mismo como parte de una sociedad y afiliado a colectivos sociales, sino que su objetivo es la producción del individuo en sí.

”Las políticas del individuo constituyen un género de política pública que encuentra su blanco en el individuo mismo. Es decir que , a diferencia de las políticas de protección social características de la modernidad organizada las que apuntan al individuo como tal y no a las dinámicas sociales que representa un peligro para la integridad o para la autonomía de los individuos”(Merklen, 2013: 73).

Es posible ver cómo las políticas que se acercan a la conceptualización que hace el autor exigen a su población objetivo que se instruyan y que se capaciten de manera de tornarse competitivas, para una sociedad que está regida por las leyes del mercado. En la actualidad podemos encontrar cada vez más programas de capacitaciones que apuntan al individuo como ser solitario inmerso en una dinámica en donde ya no hay semejantes sino competidores.

A su vez, las políticas del individuo tienen la particularidad de no poner el foco en los problemas de la estructura social sino que, por el contrario, están dirigidas a lxs desempleadxs de forma individual sin preguntarse por las dinámicas que lo llevaron a la situación en la que se encuentra.

Como vemos, el PNO puede ser pensado como una política netamente territorial como plantea Hamzaoui. Estas políticas, según el autor, se presentan como una herramienta que ofrece la capacidad de lograr un mayor conocimiento de los territorios en los que se implementan.

A su vez, es interesante pensar como los autores nombrados coinciden en marcar el contexto en el cual surgen estas políticas, toman a la década de los ochenta como un punto de inflexión en cuanto a la aparición de este nuevo conjunto de políticas.

Es posible ver cómo las características que nombran estos autores coinciden con el escenario en el que surge y se lleva adelante el PNO, en este sentido no podemos dejar

de pensar al mismo en términos de “activación” como lo plantea Merklen, esto nos da pie para pensar que estas políticas de la que hablan los autores siguen implementándose en la actualidad.

Teniendo en cuenta estos desarrollos sostenemos que el PNO si bien posee características que lo acercan a las conceptualizaciones que nombran los autores citados también es importante considerar que intenta salirse de la lógica individualista y neoliberal al presentarse como una política de acompañamiento que en sus fundamentos encuentra la idea de alejarse de las clásicas políticas compensatorias de los noventa y plantea que en su esencia *“se amalgamaron la mirada integral, la perspectiva territorial y la construcción colectiva”*<sup>11</sup>. Es una política que plantea diferenciarse y lo hace incentivando a lxs jóvenes que forman parte de él, potenciando sus capacidades individuales y colectivas y apuntalando a la construcción de un proyecto de vida.

### Barrio Itatí y el PNO

En el año 1995 en la Ciudad de Rosario comienza un proceso de descentralización. A raíz de esto hubo una reestructuración que contempló la creación de cinco Distritos Municipales interrelacionados entre sí, lo que permitió materializar el Nuevo Eje Metropolitano. Estos Distritos quedaron conformados como: "Distrito Centro Antonio Berni", "Distrito Norte Villa Hortensia", "Distrito Oeste Felipe Moré", "Distrito Noroeste Olga y Leticia Cossettini", "Distrito Sur Rosa Ziperovich" y "Distrito Sudoeste Emilia Bertolé". Esta estructuración urbana apuntaba a transformar e incorporar sectores relegados o periféricos para integrarlos a la vida de la ciudad, lo que implicó la apertura de grandes avenidas, la creación de espacios públicos, comunitarios y de servicios, e inclusive la construcción de viviendas.

El Distrito Sudoeste “Emilia Bertolé” comprende una superficie de 20,13 km<sup>2</sup> siendo sus límites geográficos al Norte calle Amenábar, al Este Bv. Oroño, Vías del FFCC Mitre y Av. San Martín, al Sur Arroyo Saladillo y al Oeste vías del FFCC Belgrano (Futura Troncal) y Bv. Avellaneda. En cuanto a la población, el número aproximado es de 117,086 habitantes.

En dicho Distrito se encuentra el Barrio Itatí donde se lleva adelante el PNO, objeto de nuestro trabajo, el cual en un principio era llamado “Villa Itatí”. Dicho barrio está

---

<sup>11</sup> Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino 2019.

delimitado por las calles V. Nicasio Oroño al este, Av. Ovidio Lagos al oeste, Juan Canals al sur y Pte. Quintana al norte.

En el año 1998 la Municipalidad de Rosario, a través del Servicio Público de la Vivienda, formuló políticas que pretendían encauzar los procesos de ocupación informal en el territorio de la ciudad. Dichas acciones fueron llevadas a cabo en el marco del Programa Rosario Hábitat<sup>12</sup>, lo que permitió que se generara un proceso de transformación en el barrio. Esto originó una gran cantidad de cambios en su geografía, hubo apertura de calles, y el barrio fue modificando su fisonomía.

En el Barrio Itatí el Estado se presenta a través de dos instituciones referentes para la comunidad. Una de ellas es el CS Itatí ubicado en calle Garibaldi 2502. En relación a la historia propia de dicha institución podemos decir que, en el año 2007, en respuesta al pedido de lxs vecinxs a través del Presupuesto Participativo comienza la construcción del CS Itatí, la misma fue realizada en terrenos pertenecientes a lo que se conoce actualmente como el CCB Itatí en ese entonces ocupado por una plaza. Finalmente el CS Itatí fue inaugurado el 16 de septiembre de 2008.

El CS Itatí dependiente de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario es el primer contacto que toman las personas con el Sistema de Salud Pública y donde se efectúan las primeras acciones de asistencia sanitaria. Sus servicios están adaptados a las necesidades de la comunidad de cada barrio en particular. En él se realizan actividades de prevención, promoción y educación de la salud, como así también de diagnóstico, tratamiento y rehabilitación<sup>13</sup>.

El horario de atención del CS Itatí es de 07:00 hs a 18:00 hs. Dentro de la institución encontramos diferentes profesiones tales como: medicina general, pediatría, odontología, psicología, psiquiatría, enfermería, trabajo social, farmacia, las cuales tienen diferentes horarios de trabajo. A su vez, el CS Itatí trabaja de manera conjunta con los diversos hospitales de la ciudad, que conforman los otros niveles de atención en salud, comprendiendo especialidades y la atención de mayor complejidad.

---

<sup>12</sup> El Programa financia proyectos integrados de mejoramiento de barrios, combinando inversiones en infraestructura requerida para su regularización, con el desarrollo social, con vistas a incrementar el capital humano y social de los asentamientos. Para más información ver en: <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/garzia.PDF>

<sup>13</sup> Para más información ver en: <https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/salud/centros-de-Salud>

Otra institución referente para el barrio es el CCB Itatí ubicado en calle Garibaldi 2592, que depende de la actual Secretaria de Desarrollo Social de la Municipalidad de Rosario. Los horarios de atención de esta institución de Marzo a Noviembre son de 8 a 17 hs y de Diciembre a Febrero de 8 a 14 hs, y se encuentran distribuidos territorialmente en toda la ciudad aunque con menor cobertura que los CS. Comenzaron siendo Centros de Desarrollo Infantil en los noventa en el marco del PROMIN. Luego se conocieron como Centros Crecer con una estrategia de cuidado de la primera infancia con participación de la comunidad, posteriormente fueron llamados Centros Territoriales de Referencia, y actualmente se los conoce como CCB.

Los CCB promueven actividades para niñxs, jóvenes y personas mayores. Están ubicados estratégicamente en los barrios de mayor vulnerabilidad de la ciudad y allí se desarrollan instancias de capacitación, recreación, consultoría legal, de salud, entre otras.

Posibilitan la inclusión de grupos familiares completos propiciando el pleno ejercicio de sus derechos a través de:

- \*Incorporación y permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y jóvenes.
- \*Inclusión digital para infancias y juventudes.
- \*Inclusión socio-laboral para jóvenes.
- \*Incorporación de personas mayores en actividades socio-educativas.
- \*Inclusión de personas mayores en espacios deportivos-recreativos.
- \*Fortalecimiento de lazos familiares y comunitarios.
- \*Asistencia social a grupos familiares en situación de extrema vulnerabilidad.
- \*Promoción del desarrollo de organizaciones sociales, integrándolas a la red de Protección social barrial (comedores, copas de leche, centros comunitarios)<sup>14</sup>

Las instituciones nombradas son las que llevan adelante el PNO en el barrio, estas se caracterizan por realizar un trabajo interinstitucional. Esto se concreta en el abordaje en conjunto de diferentes situaciones que llegan a cada una de las instituciones.

---

<sup>14</sup> Datos extraídos de: [/www.rosario.gob.ar/web/gobierno/desarrollo-social/centros-de-convivencia-barrial-ccb](http://www.rosario.gob.ar/web/gobierno/desarrollo-social/centros-de-convivencia-barrial-ccb)

En 2015 el PNO llega al Barrio Itatí a partir de la implementación del Plan Abre. Este supone intervenciones en los barrios más vulnerables de la ciudad. El Barrio Itatí es uno de los barrios elegidos para llevar adelante dichas intervenciones. Hay un acuerdo entre las distintas instancias del gobierno de la Ciudad de Rosario en lo que respecta al abordaje de jóvenes en situación de violencia y abandono institucional. Con la llegada del PNO al barrio, se plantea que las instituciones ancladas en los territorios participen de la implementación de dicho programa. En primera instancia la institución que se encarga de llevarlo adelante es el CCB Itatí, posteriormente el CS Itatí se incorpora como otra institución llamada a participar del programa.



## **Capítulo IV**

### **¿Con quienes trabaja el nueva?**

Una de las formas por las que el Estado se vincula con lxs ciudadanxs es a través de políticas públicas. Son las instituciones que responden a la lógica del Estado quienes son las encargadas de llevar adelante dichas políticas.

En este marco, entendemos que las instituciones estatales que tienen anclaje territorial son de vital importancia a la hora de pensar cómo llevar adelante una política territorial como lo es el PNO. En esta línea Vázquez plantea:

“El Estado, como lo muestran Bourdieu (2007) y Lenoir (1979; 2000), es uno de los principales productores de términos que construyen y clasifican grupos sociales. La categoría de edad, al igual que otras categorías demográficas, es expresión de esa producción socioestatal y es un interesante ejemplo, puesto que es una de las categorías más naturalizadas. La producción estatal de la “juventud” como categoría social se puede reconocer por ejemplo –aunque no exclusivamente– en el marco de la elaboración de políticas públicas. Krauskopf (1998, 2005) ha mostrado los diferentes significados a través de los cuales la juventud es producida desde aquéllas en relación con un conjunto de atributos, esto es, como momento de transición, como problema, como actor estratégico del desarrollo, entre otros de los significados explorados” (Vázquez, 2015: 10).

Es interesante pensar qué acciones lleva adelante el Estado para vincularse con, en este caso, la población juvenil. Como hemos visto dicha población se encuentra en una situación compleja si la pensamos en términos de pobreza, desempleo, narcotráfico, violencia. Por lo tanto sostenemos que el Estado debe pensar intervenciones que apunten a mitigar los efectos de las desigualdades producidas por el sistema capitalista en el que la sociedad está inmersa.

Dichas intervenciones pueden estar dirigidas a garantizar y fortalecer el derecho a una juventud plena o por el contrario, pueden ser instrumentos de control.

Y como ya remarcamos en varias oportunidades consideramos fundamental saber cómo la política social está mirando a lxs jóvenes que son parte de la misma. La mirada que se proyecta hacia lxs jóvenes es fundamental a la hora de pensar en políticas públicas, ya

que estas definen un sujeto como población objetivo y a través de esto se van generando modificaciones en la vida de dicha población.

El PNO propone pensar y comprender a lxs jóvenes, lo que implica también reconocer que el mundo adulto va perdiendo su rol de centralidad y referencia. Esto supone, además, un proceso de revisión respecto a las etapas de la vida del sujeto, con el objetivo de “poner en crisis” la visión adultocentrista<sup>15</sup>.

Como se planteó a lo largo del recorrido teórico sobre juventudes, la visión adultocentrista supone ver a lxs jóvenes desde “la falta de” (valores, experiencia, madurez). En esta línea Duarte (2012) plantea que la visión adultocentrista lleva a pensar al joven como un ser inculto que requiere la intervención del mundo adulto dando lugar a procesos de desconfianza y promoviendo políticas de control y sumisión.

A partir de las lecturas realizadas sobre el paradigma adultocéntrico, y de la experiencia que nos dejó nuestro paso por el programa es que podemos afirmar que el mismo es una política que piensa a lxs jóvenes desde una mirada más amplia convocándolxs a ser parte de esta; con la intención de que sean protagonistas de su proyecto de vida. Así lo podemos ver cuando en sus escritos sostiene:

*“Esta política, que se construye y proyecta en conjunto, hace foco en los jóvenes como sujetos de derechos”* (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 23).

Ahora bien, habiendo analizado la visión de juventud que sostiene la política social, necesitamos conocer cuál es la postura que se tiene desde el equipo territorial en relación a la misma, ya que son sus integrantes quienes están día a día trabajando en el territorio con la población juvenil.

Entendemos que la visión de juventud que sostiene el equipo territorial incide en la manera en como el PNO se lleva adelante, y sobre todo, sostenemos que estas miradas que se proyectan sobre lxs jóvenes son la base para luego pensar cómo desde el programa se contribuye al fortalecimiento del lazo con dicha población.

Podemos dar cuenta, mediante las diversas entrevistas realizadas a lxs integrantes del equipo territorial, que la visión que se sostiene sobre la juventud, está cimentada en el

---

<sup>15</sup>Para ampliar información ver en Programa Nueva Oportunidad “Las huellas de un camino” 2019

enfoque de derechos. En concordancia con lo que plantea el PNO Scagliola (2012) afirma que:

“Este enfoque dota de especificidad al sector juvenil en cuanto concibe a las y los jóvenes como sujetos de derecho, con sus respectivas particularidades (...) para ver a la persona joven desde una dimensión integral, incluyéndola como titular de derechos que emergen de la comunidad política en la cual se inserta” (Scagliola, 2012: 7).

Siguiendo esta conceptualización la profesional refiere:

*“Trabajamos mucho sobre cómo los miramos, siempre apuntando a reconocer singularidades (...) siempre en términos de pensar procesos de inclusión, no solo atendiendo a la capacitación sino a la mirada integral en relación a lo educativo, lo laboral, lo social, siempre se va pensando desde ahí”* (Profesional del CS Itatí).

Este enfoque considera que la población juvenil es portadora de especificidades que la definen como un sector de la población bajo el cual se agrupan titulares de derecho.

Así podemos dar cuenta que en el equipo territorial existe una mirada superadora sobre lxs jóvenes. Como aporte teórico para esta mirada tomamos a Duarte (2000) quien sostiene la importancia de reconocer a las juventudes como portadoras de realidades distintas, y en este sentido reconocer su pluralidad.

La profesional del CCB Itatí afirma:

*“Son sujetos con decisión propia, con deseos, con potencialidades, que tienen cosas para decir que tienen cosas para hacer, que merecen ser escuchadas (...) es el otro el que decide que puede”* (Profesional del CCB Itatí).

Reconocer a lxs jóvenes como sujetos plenos de derecho, permite poder trabajar en pos de recuperar esos derechos que les fueron negados y generar estrategias que les permitan gozar de los mismos. Scagliola (2012) afirma que las políticas públicas sustentadas en el enfoque de derechos conciben a lxs jóvenes desde una mirada integral, y potencian sus capacidades de desarrollo individual y colectivo.

Pensar a lxs jóvenes desde este abordaje implica ir más allá de la mera ejecución de una política o programa como en este caso.

“El Enfoque de Derechos se ratifica desde una perspectiva abarcativa e integral, proponiendo un sistema completo y estructurado por principios,

reglas y estándares de Derechos Humanos que intenta operar en términos de otorgar efectividad a las medidas comprometidas por los Estados (...) Así, son de destacar las posibilidades de abordaje transversal de las Problemáticas Sociales Complejas que otorga esta perspectiva” (Carballeda, 2016: 3).

El enfoque de derechos debe reivindicar el papel del Estado para garantizar el desarrollo humano y debe establecer la política social como un derecho social. Dichas políticas deberían contemplar que los sujetos, y en este caso lxs jóvenes, se apropien de sus derechos y participen de manera activa en su desarrollo social.

#### El trabajo del equipo territorial en torno al lazo social

Como se planteó a lo largo de este trabajo, el lazo social se conforma alrededor de dos ejes igualmente importantes. Por un lado, la pertenencia a un colectivo de trabajo que genera un cierto umbral de protecciones para los sujetos y por otro lado, a su vez, se desarrolla una fuerte institucionalidad por parte del Estado. A partir de ello, se van generando una batería de intervenciones que se despliegan en forma de políticas sociales a fin de garantizar la integración social, ya que a través de dichas políticas se favorece al fortalecimiento de los lazos que hacen que los sujetos se sientan parte de la sociedad, que tengan una participación activa y sean protagonistas de los cambios que puedan generarse.

En esta línea Soldano y Andrenacci plantean que:

“La “política social” parece haber seguido, además, un doble patrón, a saber *una intervención en el centro*, que define los mecanismos axiales o principales del proceso de integración social; y una *intervención en los márgenes*, sobre los mecanismos que fallan, o sobre los sujetos que no pueden acceder a la integración a través de los mecanismos principales” (Soldano y Andrenacci, 2006: 22).

Y además agregan:

“La intervención en los márgenes es, por su parte, un patrón de intervención sobre aquello que queda afuera de los vectores centrales de la integración social, suelen cumplir dos tipos de tareas: la compensación para aquellos grupos que no acceden a los mecanismos de integración

por razones involuntarias: y la represión para aquellos sujetos que rechazan esos mecanismos (o que no pueden demostrar fehacientemente lo involuntario de su no acceso)” (Soldano y Andrenacci, 2006:22).

Entendemos al PNO como una política que responde a la lógica de una “intervención en los márgenes” ya que está dirigida hacia jóvenes que están por fuera del mercado formal de trabajo, las capacitaciones tienen la intención de generar empleo a partir de su desarrollo y por su parte es importante considerar también que lxs jóvenes que participan de esta política reciben una beca mensual que les permite contar con recursos económico. En relación a esta beca desde el programa sostienen que:

*“Esta asignación funciona como un incentivo que pretende generar un ordenamiento y reglas de intercambio para sostener una actividad sistemática de formación. Basado en la idea de instalar el valor del tiempo de trabajo y de la disponibilidad para dedicarse a esta actividad (...) además, interpela a los jóvenes sobre lo que implica la provisión del gasto del dinero, denominado “legal” (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 33).*

Si bien el PNO se presenta como una política en los márgenes, a nivel territorial podemos observar que se conforma un entramado de relaciones entre lxs diversos actores involucradxs. En esta línea una de las profesionales nos comenta cuales son las posibilidades que les genera a lxs jóvenes su paso por el PNO.

*“El PNO permite estar con pares, es algo interesante... la posibilidad de que tomen a las instituciones como referencia, que a partir de eso uno los conoce de otro modo... hay otro tipo de relación” (Profesional del CS Itatí).*

Este “tomar a las instituciones como referencia” también se puede observar cuando lxs jóvenes se acercan a estas pidiendo “hacer algo”.

*“Lo que hace la mayoría de los vecinos y vecinas es plantearnos la necesidad de hacer una capacitación, un curso (...) Hay una demanda de capacitación. Y después hoy por hoy quizás muchos jóvenes quizás más grandes que hace rato ya no andan por la escuela sino porque se han quedado sin la changa, es un modo también de estar activo de poder ir haciendo algo en él mientras tanto, es poder ir haciendo un curso. Como que el curso aparece como la actividad del mientras tanto consiguen laburo” (Profesional del CCB Itatí).*

Así nos damos cuenta de que estamos en presencia de un sujeto propositivo, que interpela a las instituciones del Estado en busca de formar parte, de hacer, de no quedarse en su lugar y buscar actividades que le permitan mantenerse activo. Una de las integrantes del equipo territorial hace referencia a esto al decir que *“el programa es muy requerido por los jóvenes y en esto si tienen autonomía, porque ven una posibilidad de pensarse en un proyecto”* (Profesional del CS Itatí).

Por su parte, otra de las profesionales nos comenta desde un lugar más personal que la construcción y el fortalecimiento del lazo social tiene que ver con la posibilidad que tienen lxs jóvenes de contar con lxs profesionales cada vez que lo necesiten.

*“Desde mi experiencia es con la presencia, la presencia tiene que ser verdadera (...) con la cercanía, haciéndole saber que cuentan con uno y esto tiene que ser así. Si yo te estoy diciendo que vos puedes contar conmigo yo tengo que estar”* (Profesional del CS Itatí).

Los testimonios dan cuenta de que tanto a nivel institucional como desde el lugar que cada profesional en particular ocupa se van conformando relaciones con lxs jóvenes poniéndolos en el centro de la escena como sujetos activos.

Entonces podemos ver que las acciones del equipo están direccionadas a generar referencia y relación entre lxs jóvenes y las instituciones, *“definiendo criterios de trabajo basados en el respeto, en la consideración del otro como sujeto que desea, espera, siente”* (Profesional del CCB Itatí).

A su vez una de las herramientas que más utiliza el equipo territorial para desplegar estrategias direccionadas a la construcción de lazo por parte de lxs jóvenes con las instituciones es el Tercer Tiempo, el cual es una instancia que se desprende de los días de capacitación específica y se conforma como un momento en el cual lxs jóvenes pueden expresar sus inquietudes, deseos, molestias, sugerencias.

Según lo explicitado en el libro “Las huellas de un camino”:

*“El tercer tiempo consiste en un espacio de trabajo y reflexiones que se agrega a las dos jornadas semanales de capacitación específicas. El tercer día de trabajo o tercer tiempo tiene un lugar central cuyo objetivo es realizar una experiencia que permita dejar marcas que aporten a la construcción de un proyecto de vida”* (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 80).

Otra de las actividades que el equipo lleva adelante en pos de generar mayor referencia y relación con lxs jóvenes tiene que ver con un espacio de retrabajo que desarrollan lxs acompañantes en el cual se expresan las diferentes lecturas que se van haciendo acerca de cómo se va desarrollando el programa.

En relación a las actividades que se desarrollan, la profesional del CS Itatí sostiene:

*“El espacio de retrabajo tiene dos ejes; por un lado conversar y discutir sobre los jóvenes, sus particularidades, las lecturas que hacemos en cuanto a sus necesidades cómo se conformaba o no grupalidad... y revisar cuales eran las propuestas nuestras en relación al tercer tiempo para ver que a ellos más les interesaba, por donde podía ir el trabajo nuestro del tercer tiempo... esos espacios siempre me resultaron productivos en esto de poder pensar con otro que dispositivo de qué manera, qué estaba pasando”* (Profesional del CS Itatí).

Podemos ver cómo estos espacios resultan una herramienta enriquecedora para lxs integrantes del equipo territorial en función de poder debatir, pensar, reflexionar sobre el sentido del PNO a partir de tener en cuenta la voz de lxs jóvenes y en este sentido poder pensar un espacio de construcción de relación con lxs mismos.

Tomando en consideración todo lo planteado hasta ahora llegamos a un punto de considerar que a pesar de ser una política focalizada, dirigida hacia un grupo particular, es necesario también valorar el hecho de que a partir de esta se pueden generar diferentes estrategias que posicionen a la población juvenil como sujeto de derecho, y destacamos la importancia que tiene la existencia de políticas como estas que funcionen en el territorio, ya que propicia un acercamiento a la cotidianeidad de lxs jóvenes y hace posible que se conformen encuentros, diálogos, con la población juvenil en pos de generar herramientas que les permitan transitar sus trayectorias de mejor manera.

En esta línea, la profesional al ser consultada por la importancia del PNO como política de juventudes nos comenta:

*“Si la política está bien pensada y bien ejecutada es brillante. A mí me ha dejado un buen sabor el PNO, inclusive aunque dejen la mitad...en general en el trabajo con jóvenes empiezan 30 y terminan 15, me deja la experiencia de que cuando las cosas son tomadas con seriedad tienen efectos, no le salvan la vida a nadie pero hay algo ahí que tiene un efecto, hoy por hoy estos jóvenes tienen una herramienta a mano que si su deseo pasa por ahí no necesitan de mucha estructura para ser auto válidos*

*económicamente y no estar dependiendo de las políticas focalizadas”* (Profesional del CS Itatí).

Por su parte, una vez finalizada la capacitación del programa lxs profesionales del equipo territorial sostienen que lo que se logra generar en la mayoría de los casos es una referencia institucional.

Cada joven una vez que terminó su paso por el PNO puede volver por cualquier otro motivo, es decir, cuestiones referidas a la salud, a lo alimentario, a la educación, al acceso a la justicia, a las condiciones habitacionales entre otras. La idea que se plantea es que las instituciones sean un punto de referencia para lxs jóvenes, que no sean algo desconocido sino que se logre que estxs sepan que pueden contar con lxs profesionales ante cualquier circunstancia.

El equipo territorial tiene como objetivo lograr durante la capacitación y después de esta una relación con lxs jóvenes que les permita a estxs poder regresar a las instituciones cuando lo requieran.

#### Lazo social o relaciones histórico-sociales determinadas: jóvenes como sujetos relacionales.

Luego de considerar como el equipo territorial trabaja con lxs jóvenes que son parte del PNO y evidenciando que lo que se logra con ellxs es una relación estamos en condiciones de retomar el concepto de lazo social tomado desde la sociología clásica y definir si es posible pensar a lxs jóvenes desde este concepto.

Tomando en cuenta los aspectos que toma el concepto de lazo social, el cual como se planteó, está estrechamente ligado a la función que se ocupa dentro de la división social del trabajo, creemos que es necesario, mediante datos estadísticos, conocer cómo es la relación entre lxs jóvenes y las esferas productivas a fin de poder pensar hoy el lazo social y lxs jóvenes.

En el último informe del INDEC, mientras la tasa de desocupación para el Gran Rosario fue del 9,2 % para la población general, el desempleo entre la población de entre 14 y 29 años fue del 17,7 % en el caso de los varones y de 17,2 % para las mujeres<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Datos extraídos de: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/preocupa-el-alza-del-desempleo-jovenes-el-gran-rosario-n1670516.html>



En Rosario la tasa de desocupación registrada es del 15,2% según el informe elaborado por el Centro de Estudios Económicos Scalabrini Ortiz (Ceso) correspondiente al tercer trimestre del 2019. Sin embargo, si se bucea entre los datos salta a la vista un alto porcentaje de “desempleo joven” que se encuentra muy por encima de la media nacional.

La tasa de desocupación para los residentes de Rosario de hasta 29 años es 10 puntos porcentuales superior a la registrada para la ciudad completa, alcanzando un 25%. El relevamiento, además, deja en evidencia que de la totalidad de lxs desocupados en la ciudad, un 50% son jóvenes<sup>17</sup>.



Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento 3° trimestre 2019.

Estos datos que tomamos nos muestran una relación débil entre lxs jóvenes y el trabajo, por lo tanto se reafirma la idea de pensar hoy a estxs desde una mirada más amplia. En este sentido es posible añadir la dimensión relacional de los sujetos que componen la sociedad y a partir de allí pensar cómo nos integramos a la sociedad con diferentes características y particularidades que nos identifican.

Considerando lo anteriormente expuesto llegamos a un punto de cuestionarnos el concepto de lazo social pensado desde la sociología clásica, el cual consideramos que si bien es la base para pensar el mismo, también debemos tener en cuenta que los cambios que han sucedido en la sociedad nos llevan a considerar hoy otros aspectos que también hacen a la manera en cómo los sujetos de una sociedad se integran y conviven entre sí. Estos cambios a los que nos referimos tienen que ver con tomar en consideración las manifestaciones de la cuestión social y los procesos de exclusión a los que se ha hecho

<sup>17</sup> Para más información ver en: [https://www.rosarioplus.com/amp/en-saco-y-corbata/sociedad/la-mitad-de-los-desempleados-en-rosario-tiene-menos-de-29-anos\\_a5f4abc5d12b5372badfbf8d2](https://www.rosarioplus.com/amp/en-saco-y-corbata/sociedad/la-mitad-de-los-desempleados-en-rosario-tiene-menos-de-29-anos_a5f4abc5d12b5372badfbf8d2)

referencia en páginas anteriores cuyos resultado, como hemos visto, generan un agravamiento en la condiciones de vida de los sujetos. En esta línea, vemos cómo a partir de los años setenta el orden capitalista comienza a presentar disfunciones en su funcionamiento lo que produjo una redefinición de los elementos que constituían el sistema (Dulcich Piccolo, 2018). Y además agrega:

“La llamada “crisis del mundo del trabajo”, con la instalación de un desempleo crónico, es expresión de este proceso que determina fuertemente la sociabilidad contemporánea. Para recomponer la tasa de ganancia y subsistir en el mercado mundial, el capital preciso desmontar las formas de organización de la producción del periodo fordista y desarrollista, introduciendo la flexibilización del mercado de trabajo y un desempleo permanente que expresa la consolidación de una población estructuralmente excedente” (Dulcich Piccolo, 2018: 76).

A partir de estos procesos que se fueron presentando en el mundo del trabajo retomamos a Durkheim quien nos habla en su libro del lazo social pensado desde una solidaridad orgánica producto de la diferenciación de funciones a partir del desarrollo de la división del trabajo. En este pensamiento, los sujetos se presentan como seres altamente diferentes pero que a partir de cumplir determinadas funciones complementarias entre sí, se relacionan y conviven mutuamente. Sin embargo en este momento de nuestro trabajo consideramos adecuado proponer nuevos aspectos para pensar lo social y en particular, a lxs jóvenes que forman parte del PNO.

“En las sociedades modernas, caracterizadas por importantes desigualdades sociales y culturales, oposiciones políticas, constantes conflictos de intereses, así como por el debilitamiento de vínculos comunitarios y familiares, por grandes diferencias simbólicas, por la proliferación de mundos de significación y experiencia, y por el uso ilegítimo de la fuerza, lo más adecuado es hablar no del reino de la solidaridad orgánica, sino de problemas de integración social” (Barba Solano, 2011: 73).

La solidaridad orgánica ignora que en las estructuras de la sociedad se generan ganadores y perdedores, dominados y dominadores, integrados y excluidos (Barba Solano, 2011).

Siguiendo la lógica durkheimiana, y teniendo en cuenta las diferentes transformaciones que el trabajo como integrador sufrió, lxs jóvenes que participan del PNO no son parte de la división social del trabajo y por lo tanto no tendrían ninguna función en la sociedad, quedarían excluidos, no tendrían una utilidad social y por lo tanto estaríamos en presencia de una anomia permanente.

Por eso sostenemos que, además del concepto de lazo social, entendido desde el pensamiento de Durkheim, hoy necesitamos ampliar, complejizar y sumar aspectos que nos permitan poder hacer una mejor lectura de la realidad. Para reafirmar esta línea, tomamos a Álvaro quien nos habla del carácter constitutivo que tiene la relación en los sujetos.

“Es a partir de las relaciones que las categorías de individuo y sociedad y las realidades que ellas representan cobran sentido, no a la inversa. Por eso mismo es que nunca entramos en relación, sino que *somos o estamos* siempre ya en relación. Dicho de otra forma, son las relaciones históricos-sociales las que nos hacen ser lo que somos. Contra la idea obcecada de lazo social, solidaria como es de una serie de oposiciones extenuadas pero aún imperantes, aquí se afirma el carácter constitutivo de la relación” (Alvaro, 2017: 23).

Además de las conceptualizaciones a las que llegamos, también es importante enfatizar que desde las instituciones que son las encargadas de llevar adelante el PNO dan cuenta de que el lazo social no se presenta como una meta para el equipo. Lo que se trata desde las instituciones es que lxs jóvenes generen una relación con estas y que a partir de ello sepan que estas instituciones pueden ser espacios que les permitan el desarrollo de nuevas trayectorias personales.

En esta línea la profesional nos comenta:

*“El lazo social no aparece así como: nuestro objetivo es construir el lazo social. Ese es el objetivo del programa. Nosotras queremos tener contacto con los pibes con las pibas... intentamos seguir construyendo un vínculo llevando otras propuestas sabiendo la historia, las necesidades, cosas que han ido surgiendo. Con algunas personas se tiene un vínculo y con otras no aparecen nunca más. No sé cómo trabaja el lazo social, si se que se construye referencia que ellas y ellos puedan estar acercándose si necesitan algo”* (Profesional del CS Itatí).

Se refuerza así la idea que se viene tomando en este capítulo, de pensar a lxs jóvenes desde nuevas perspectivas que implique ir más allá de los pensamientos clásicos. De esta manera vemos como desde las instituciones no se trabaja tanto el lazo como lo plantea el programa: sino que estas intentan trabajar con lxs jóvenes desde las particularidades que tienen lugar en contextos de alta desigualdad social como los que describimos a lo largo del trabajo.

## **Capítulo V**

### **Una nueva propuesta para abordar la violencia**

En este momento de nuestro trabajo nos detendremos a considerar diferentes aspectos que se fueron exponiendo a lo largo de nuestro TIF para poder fundamentar la conformación de un Equipo de Trabajo Interdisciplinario conformado por lxs integrantes del equipo territorial y lxs referentes de las organizaciones barriales que aborde la problemática de la violencia en lxs jóvenes del Barrio Itatí.

El PNO se presenta como una de las formas de pensar la construcción y el fortalecimiento del lazo social, a partir de concebir a lxs jóvenes como sujetos de derechos, con decisiones, deseos y propuestas propias. Sin embargo, durante nuestro análisis nos fuimos posicionando a favor de pensar hoy el lazo social en términos de relaciones histórico-sociales determinadas que tienen en cuenta el lugar que los sujetos ocupan en la sociedad y a partir de allí van construyendo sus relaciones y trayectorias.

Sostenemos que el PNO es una política de juventudes que es necesaria poner en valor en tanto les posibilita a lxs profesionales del equipo territorial reconocer y acompañar a lxs jóvenes, promoviendo el acceso a los derechos como la salud, la asistencia, lo habitacional y el acceso a la justicia desde una perspectiva de derecho considerando a lxs mismxs como sujetos inmersos en una realidad, determinados por sus historias personales, pero con la capacidad de modificar su realidad y de convertirse en protagonistas de su propio proyecto de vida.

El equipo territorial intenta trabajar desde un enfoque de derechos considerando las múltiples problemáticas que atraviesa la población juvenil y que la coloca en un lugar de vulneración y exclusión. Una de las problemáticas que más afecta a lxs jóvenes es la violencia; que aparece como un denominador común a la hora de pensar a las juventudes de las periferias rosarinas.

Pensando a lxs jóvenes como sujetos histórico-sociales que están atravesados por relaciones que lxs identifican y lxs determinan es que entendemos que la problemática de la violencia debe ser abordada ya que esta, como lo hemos visto a lo largo de nuestro trabajo, se presenta como una de las formas en las que lxs jóvenes se relacionan y resuelven los conflictos de la vida cotidiana.

Para profundizar el conocimiento acerca de la violencia y de cómo esta se presenta en los barrios periféricos de la ciudad, tomaremos algunas conceptualizaciones que, a su vez, nos ayudarán a fundamentar la elección de nuestra propuesta de trabajo.

### Territorio y violencia

Uno de los aspectos más importantes del PNO es su anclaje territorial, en un retrabajo que llevó adelante la gestión del PNO en el año 2019 se trataron diferentes aspectos que hacen a la implementación del mismo y del cual derivó el libro Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino” en donde se plantea como uno de los ejes del programa “*generar una referencia entre los jóvenes y las instituciones del Estado con el desafío de fortalecer los lazos sociales a través del cuidado*” (Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino”, 2019: 38).

Dada la centralidad que adquiere para el programa el territorio y, considerando lo analizado desde nuestra experiencia, nos parece importante tomar algunas conceptualizaciones sobre este concepto. El territorio es visto como un espacio geográfico, puede definirse de dos maneras, por un lado; se expresa en mapas (forma geográfica) y por otro; se delimita teniendo en cuenta la propia simbolización de lxs habitantes. Retomando a Ana Arias el territorio está delimitado por lo real, lo imaginario y lo simbólico, sus orillas están en constante movimiento (Arias, 2013).

El territorio expresa la palabra, la mirada, el discurso, los componentes del lugar, es en sí, la manera en la que este habla para convertirse en “texto”. Esto nos permite “leer” el barrio y sus diferentes problemáticas, ya que son las construcciones simbólicas de aquellos que lo habitan las que nos van a ayudar a acercarnos a la realidad cotidiana de los sujetos.

Tomamos al Barrio Itatí como un territorio en donde se pueden observar diferentes problemáticas que vivencia su población y en este marco, una de las problemáticas que nos interpela como futuras profesionales de Trabajo Social, es aquella que tiene que ver con la proliferación de la violencia como forma de relación que encuentran lxs habitantes del barrio, y en particular, lxs jóvenes.

Duschatzky y Corea (2009) plantean que las formas de subjetivación que se tornan posibles dentro de un contexto que habitan estxs jóvenes tienen como destino la violencia. “Digamos que la violencia es hoy una nueva forma de socializar, un modo de

estar “con” los otros, o de buscar a los otros, una forma incluso de vivir la temporalidad” (Duschatzky y Corea, 2009: 23).

Para acercarnos más a las teorizaciones sobre violencia urbana y juventudes tomamos a Pierantoni quien plantea como la violencia es una problemática que afecta a las sociedades en su conjunto y como los sectores de más bajos recursos conviven a diario con situaciones violentas. Para el caso de Rosario hemos visto a lo largo del trabajo como la violencia está vinculada a la proliferación de negocios que tienen que ver con la venta y el consumo de drogas y otras sustancias ilegales. Pierantoni nos habla acerca de cómo los negocios de drogas han ido creciendo de manera exponencial en la zona sur de la ciudad y de cómo estas prácticas acarrearán a los jóvenes y van imponiendo hacia el interior de los barrios un modo particular de vida regido por el control de las economías narco.

“Existe un fuerte proceso de naturalización de la violencia. Se ha adoptado la violencia como forma de resolver conflictos de la vida cotidiana. Los enfrentamientos que generan las disputas por el control territorial, se ha constituido como una de las principales causas de muerte joven en la zona sur de Rosario. Estas situaciones, algunas de altísima deshumanización, dejan marcas muy profundas en la identidad del sujeto, generando un entramado simbólico que lo trasciende” (Pierantoni, 2015:226).

Vemos entonces la gravedad de la situación que se vive en los barrios de la ciudad y en este caso en el Barrio Itatí, donde a lo largo de nuestras prácticas hemos sido testigos y observadoras de situaciones que nos fueron marcando. Tales sucesos tienen que ver con robos cometidos al personal del CS Itatí y del CCB Itatí, muertes de personas que asistían al CS Itatí, enfrentamientos con armas de fuego. Se va generando entonces lo que Pierantoni nombra como “el dispositivo miedo” bajo el cual las redes de narcotráfico van imponiendo un orden hacia adentro y hacia afuera del barrio, donde los horarios, los hábitos, las prácticas y los lugares por donde se puede circular en el barrio son definidos por las redes de narcotráfico (Pierantoni, 2015).

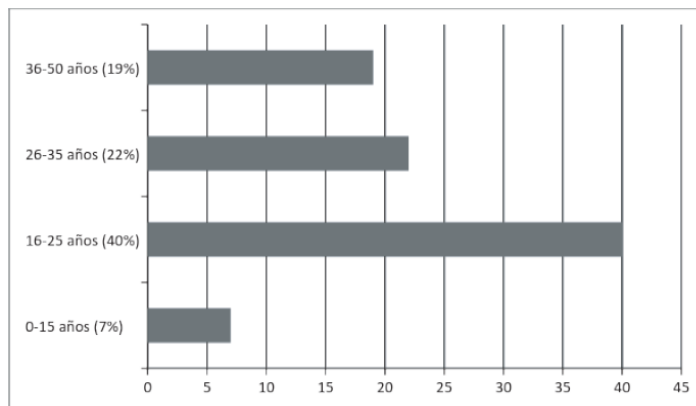
Dicho esto, entendemos que el Estado es quien debe dar respuesta y lo debe hacer tomando el control de los territorios a través del fortalecimiento de sus instituciones con anclaje territorial, ya que pareciera ser que quienes controlan hoy los barrios periféricos de la ciudad de Rosario son los narcotraficantes, lo cual provoca una profunda

decepción por parte de lxs ciudadanos en torno a las acciones que lleva adelante el Estado en favor de aplacar los efectos de la proliferación de las economías narcos, las cuales como hemos visto, recaban en los modos de relacionarse entre lxs vecinxs profundizando aún más el resquebrajamiento de las relaciones comunitarias.

“La violencia aparece naturalizada dificultando la concientización, la organización colectiva y la generación de sujetos empoderados, desincentivando la participación social y la organización de los excluidos, lo que termina reforzando el estatus quo y un escenario productor de malestar. En estos escenarios, la violencia funciona como un dispositivo que permite el control político del territorio” (Pierantoni, 2015: 228).

Tomando estas teorizaciones sobre la violencia creemos necesario traer como parte de este análisis datos cuantitativos que nos muestran la realidad en la que se encuentra la población juvenil en relación a la violencia.

Gráfico N°1: Tasa de Muertes Violentas por rango etario, año 2014



Fuente: Colectivo Calles Perdidas. Universidad Nacional de Rosario.



Tabla N°1: Distribución de las Víctimas por año y Tasa de Homicidios. Período 2010-2016, Rosario, Argentina

Año	Número de Víctimas totales	Tasa de Homicidios cada 100.000 habitantes
2010	125	10
2011	164	13,6
2012	182	14,9
2013	261	21,8
2014	250	20,4
2015	224	18,76
2016	180	10,46

Fuente: Elaboración propia sobre la base de material entregado por el Ministerio Público de la Acusación

Como vemos la situación de lxs jóvenes en cuanto a la violencia es muy compleja ya que estos datos nos muestran que el número de muertes violentas se fue acrecentando con el paso de los años.

### La Propuesta: Equipo de Trabajo Interdisciplinario para abordar la violencia

Debido a lo expuesto anteriormente nuestra propuesta de trabajo está direccionada hacia la creación de un Equipo de Trabajo Interdisciplinario e Intersectorial conformado por lxs integrantes del equipo territorial y lxs referentes de las organizaciones barriales tales como comedores, vecinales, iglesias, merenderos, clubes con la intención de abordar las situaciones de violencia que atraviesan lxs jóvenes de Barrio Itatí desde una perspectiva de derecho.

Dicho equipo abordara las situaciones desde un trabajo interdisciplinario. En este sentido Vasconcelos refiere: *“La propuesta de interdisciplinariedad, reconoce la necesidad de miradas diferenciadas para un mismo objeto”* (Vasconcelos, 1999: 5).

El trabajo interdisciplinario permite conocer y trabajar desde diferentes miradas, aportando cada una su saber en favor de conocer sobre la problemática y así llegar a su mejor tratamiento.

Dicho equipo se reunirá cada quince días en el SUM (Salón de Usos Múltiples) del CS Itatí. Encontramos este espacio físico apropiado para llevar adelante nuestra propuesta ya que consideramos que las reuniones en dicho lugar permitirán generar una referencia con la población del barrio y en particular con lxs jóvenes. Esto no quiere decir que las

reuniones deban realizarse siempre ahí, sino que el lugar de encuentro puede ir rotando en favor de lo que se vaya requiriendo.

En dichos encuentros se abordaran las diferentes situaciones que hoy interpelan a los actores del barrio en torno a las juventudes y a la violencia.

La conformación de este equipo de trabajo será independiente a la implementación del PNO, ya que, durante nuestras prácticas pudimos observar que si bien la población juvenil accede a esta política, hay jóvenes que no son alcanzados por ella por diferentes motivos<sup>18</sup>, por lo cual consideramos que este equipo de trabajo tendrá mayor alcance si su funcionamiento es independiente al PNO.

A su vez la función de este equipo de trabajo será abordar las problemáticas juveniles que se presenten en el barrio y servirá de apoyo y contención para lxs diferentes profesionales y referentes del barrio en cuanto a pensar las diversas estrategias que permitan la resolución de las situaciones de violencia, también se espera que este equipo de trabajo sirva de referencia para la comunidad del barrio y en especial para lxs jóvenes.

Por su parte, el PNO servirá como herramienta para que lxs jóvenes conozcan la existencia de este equipo y sepan que ante cualquier situación de violencia pueden contar con este dispositivo si lo requieren.

Es importante que este equipo de trabajo tenga un espacio de reflexión y de retrabajo ya que será necesario pensar las estrategias que se están llevando adelante y como se van trabajando las diferentes situaciones que lleguen al mismo.

Habiendo planteado esto, consideramos necesario exponer la importancia que tiene para nuestra propuesta el trabajo en conjunto con las organizaciones barriales.

En esta línea la profesional nos comenta:

*“A veces como que cuesta mucho por lo menos desde el CS las atenciones o el acompañamiento como se hace con otras personas...cuando aparece decís bueno y ahora qué hacemos con este pibe que vino así hoy.... cuesta mucho o no estamos tan capacitados como instituciones para responder a todo lo que ese joven trae”*(Profesional del CS Itatí)

---

<sup>18</sup> Estos motivos tiene que ver con que algunxs jóvenes del barrio no saben de la existencia del programa u otrxs no cumplen algunos requisitos que el programa presenta: como ser la edad, o el tiempo disponible para asistir a las capacitaciones.

Tomamos esta cita como disparador para poder dar cuenta de cómo las instituciones como el CS Itatí y el CCB Itatí no pueden abordar las problemáticas juveniles en muchas ocasiones porque estas rebasan los límites de los recursos con los que cuentan dichas instituciones. No debemos olvidar que no solo lxs jóvenes se enfrentan a la violencia como modo de relación, sino que también, conviven con el consumo problemático de sustancias, el desempleo, el trabajo precario, las malas condiciones habitacionales.

Por lo tanto creemos necesario el trabajo en conjunto entre lxs integrantes del equipo territorial y las organizaciones barriales, esto posibilitara un abordaje integral de las diferentes problemáticas, ya que a lo largo de las entrevistas realizadas y a través de nuestra experiencia práctica podemos dar cuenta de que las organizaciones con anclaje territorial, son de referencia para algunxs jóvenes y su entorno cercano. Debido a esto es que consideramos necesario traer a colación lo que se entiende por intersectorialidad; ya que en nuestra propuesta trabajan diversos sectores en favor del abordaje de diferentes situaciones. Según Cunill-Grau, Repetto y Bronzo:

“Cuando se ha planteado una colaboración interinstitucional explícita en función de un propósito común se aplica, estrictamente, la noción de intersectorialidad. Pero la colaboración interinstitucional puede expresarse a través de múltiples formas que varían desde la mera relación de establecimiento de contactos y redes (networking) para comprender mejor lo que hacen o pueden hacer los “otros” respecto de un propósito compartido, a la coordinación para evitar duplicidades o alcanzar mayor coherencia, hasta la integración para el logro de un propósito de transformación social” (Cunill-Grau, Repetto, Bronzo, 2015: 412).

Por su parte también necesitamos considerar que estos autores nos hablan de la existencia de dos tipos de niveles de intersectorialidad; de alta y de baja intensidad. Por lo cual creemos pertinente para nuestra propuesta trabajar desde una intersectorialidad de alta intensidad, la cual “emerge básicamente cuando los sectores intervienen de forma conjunta en el diseño, la ejecución y la evaluación de la política e intercambian información y, en ocasiones, recursos financieros en pos de la solución de un problema que definen entre todos” (Cunill-Grau, Repetto, Bronzo, 2015).

Es en esta línea que esbozamos nuestra propuesta en torno al trabajo en conjunto con las organizaciones barriales ya que el PNO se presenta como una política territorial y en

este sentido entendemos que, trabajando con estas se pueden reforzar las estrategias de acción en cuanto a los jóvenes del barrio. Por otra parte también remarcar que durante la entrevista realizada a un integrante de la gestión del programa, este resalta el trabajo de las organizaciones barriales que están en el territorio ya que a veces los conflictos en el barrio se dan en horarios en los cuales las instituciones estatales como el CS Itatí y el CCB Itatí no están funcionando; lo que da cuenta de la importancia de las organizaciones barriales a la hora de poder dar respuesta a la problemática juvenil desde diferentes perspectivas. En este sentido en la entrevista realizada, el integrante de la gestión reconoce a las organizaciones barriales como “garantes de derechos”<sup>19</sup>.

*“Para nosotros las organizaciones son centrales a la hora de pensar en la garantía de derecho, pensamos en una garantía de derecho en conjunto. El 80% del Nueva Oportunidad está hecho y acompañado por organizaciones. Esta es una política pública que se asienta en las organizaciones sociales, religiosas, políticas”* (Integrante de la Gestión Provincial del PNO).

En esta misma línea tomamos a Negroni quien sostiene la importancia que adquiere el trabajo en conjunto entre las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones del Estado.

“La complejidad de la sociedad actual hace necesario pensar estrategias que amplíen los canales de participación ciudadana, pensada ésta como alternativa a la anomia y la fragmentación social. El debate democrático se sitúa, de esta forma, en la articulación de un conjunto de procedimientos estatales y de participación social para generar una nueva forma de relación entre Estado y sociedad. Desde esta óptica, el Estado es un campo de experimentación de reformas democratizadoras” (Negroni, 2010:36).

Y además la autora resalta la importancia de lo local como espacio para llevar adelante políticas públicas en favor de la participación social.

“La diversificación de la problemática social y la consiguiente ampliación del abanico de actores involucrados en la gestión de política estatal, hace evidente la heterogeneidad social y territorial de la cuestión

---

<sup>19</sup>Entrevista a integrante de la gestión del PNO.

social y lleva a jerarquizar el espacio local como referencia espacial para la gestión de las políticas sociales” (Negroni, 2010: 36).

En este sentido es que enfatizamos la importancia de trabajar con las organizaciones barriales ya que entendemos que estas resaltan el valor de lo comunitario, de lo local. Fortalecer la presencia del Estado en los territorios donde se presentan con mayor fuerza los efectos de la desigualdad social y la exclusión, a través del trabajo en conjunto entre las instituciones que responden a su lógica y a las organizaciones barriales, es imperioso si se quiere lograr un abordaje amplio e integral de las problemática de las violencias en las juventudes.

A su vez, tomando en cuenta el origen que tiene el programa, es que retomamos los lineamientos que plantea el Plan ABRE en torno a la importancia de la participación de las instituciones tanto estatales como barriales a la hora llevar adelante políticas públicas.

“La amplia presencia de instituciones que caracterizan a muchos barrios del Plan no es suficiente si no se consolida un trabajo en red y hacia el barrio, que se fortalece a través de la generación de espacios de participación y trabajo conjunto. Es así como los espacios de articulación y participación potencian la red de trabajo de todas las instituciones y contribuyen a construir una mayor integración social” (Plan ABRE, 2019:69).

Y además se sostiene que:

“El rol de los trabajadores del Estado que se desempeñan en territorio resulta fundamental como agentes transformadores que faciliten los procesos de integración de las personas y promuevan la mejora continua de los servicios del Estado para garantizar el acceso a derechos” (Plan ABRE, 2019: 69).

Por su parte consideramos importante que el equipo de trabajo interdisciplinario e intersectorial formule acciones hacia la población juvenil desde miradas que no estén sesgadas por prejuicios, y sean estigmatizadoras ya que estas solo abrirán paso a intervenciones simplistas, carentes de pluralidad y lejanas a la perspectiva de derecho. Debemos terminar con las visiones adultocentristas, visiones que solo ven a lxs jóvenes como sujetos incompletos, carentes de valores y de responsabilidades puesto que esto llevará siempre a poner al mundo adulto como centro y delega a lxs jóvenes como un ciudadano a medias. A lo largo de nuestro trabajo propusimos pensar a lxs jóvenes

desde el concepto de juventudes, que habilita la posibilidad de pensarlx en todas sus particularidades y singularidades. Sostenemos que lxs referentes de las organizaciones barriales deben tener conocimiento acerca de esta visión para poder llevar adelante intervenciones y acompañamientos desde una mirada ampliada desnaturalizando saberes e ideas previas acerca del trabajo con las juventudes.

Para esta propuesta como futuras profesionales de Trabajo Social creemos importante resaltar el conocimiento que desde la profesión se tiene sobre las políticas sociales y recursos que el Estado tiene para la población y en este caso en particular para la población juvenil aportando sus conocimientos y estrategias desde lo social al trabajo interdisciplinario.

En este sentido Trabajo Social es una profesión que escucha, acompaña, y promueve acciones que orientan el desarrollo de los sujetos en el marco de una perspectiva de derechos. Además sostenemos que puede contribuir a la construcción y sostenimiento de referencia con lxs profesionales y las organizaciones barriales en el sentido de favorecer el desarrollo de acciones solidarias humanas, incentivar a lxs jóvenes en la elaboración de proyectos y actividades que incluyan aspectos de su vida y contribuir a mitigar los efectos de la cuestión social.

Desde la profesión se pueden realizar aportes que tengan como horizonte la construcción de autonomía de lxs jóvenes, la búsqueda de espacios que generen nuevos sentidos de pertenencia, el trabajo con las familias y el barrio con la intención de generar procesos de construcción de ciudadanía. En esta línea, entendemos a la intervención profesional en Trabajo Social como: “la puesta en “acto” de un trabajo o acciones, a partir de una demanda social (solicitud de intervención), en el marco de una especificidad profesional” (Cazzaniga, 1997:15).

Por su parte Carballeda afirma que:

“la intervención en lo social se presenta como un instrumento de transformación no solo de las circunstancias donde concretamente actúa, sino también como un dispositivo de integración y facilitación del diálogo entre diferentes lógicas que surgen de distinta forma comprensiva explicativa, no sólo de los problemas sociales, sino de las Instituciones en sí mismas” (Carballeda, 2008:3).

De esta forma, teniendo en cuenta nuestra propuesta de trabajo: consideramos que uno de los aportes que Trabajo Social puede sumar a este tipo de instancia es la “capacidad para articular y generar diálogos entre diferentes instancias, lógicas y actores institucionales” (Carballeda, 2008:4).

Por otro lado, remarcamos las contribuciones de esta profesión en favor de poder realizar un análisis crítico de la realidad de los sujetos a fin de poder construir instancias de mayor participación de lxs mismxs.

En este sentido Rozas Pagaza plantea:

“Es de suma importancia que un proyecto profesional debe incorporar la lectura de la cuestión social no solo como el registro de reproducción de las desigualdades sino también como la disputa política sobre los recursos y los criterios de asignación, en la cual deben participar de manera activa las organizaciones sociales y los sujetos individuales y colectivos” (Rozas Pagaza, 2004: 37).

Sostenemos que el Trabajo Social, al ser una profesión que trabaja con otras profesiones, puede generar herramientas para el trabajo interdisciplinario con distintas organizaciones barriales en pos de abordar las problemáticas juveniles desde una mirada abarcativa e integral. Retomando lo que se planteó sobre intersectorialidad sostenemos que la misma no se trata sólo de articular acciones desde los distintos sectores sino que se deben desarrollar estrategias y respuestas en conjunto (Cunill-Grau, Repetto, Bronzo buscar año). Y en esto Trabajo social es una profesión que se caracteriza por crear estrategias que permitan dicho trabajo.

La intervención del Trabajo Social tendrá como finalidad fomentar la participación de la población juvenil como protagonistas de las Políticas Públicas de Juventudes. Por lo cual, la profesión actuará como instrumento de garantía de los Derechos Humanos de lxs jóvenes.

### **A modo de reflexión**

A lo largo del trabajo se fue analizando el PNO como una política pública de juventudes destinada a la construcción de lazo social en lxs jóvenes a través de la realización de cursos de capacitación dictados en el Barrio Itatí y acompañados por diferentes profesionales tanto del CCB Itatí como del CS Itatí.

Mediante el análisis realizado damos cuenta de que lxs integrantes del equipo territorial entrevistadxs se ubican en esferas ligadas a la protección de derechos, reconocen el contexto social de pobreza y la necesidad de desactivar la violencia para generar lazos entre lxs jóvenes.

Luego de haber dado respuesta a los objetivos planteados en nuestro trabajo, creemos que las políticas de juventudes deberían tener en cuenta todas las problemáticas que atraviesan lxs jóvenes, deberían ser más sensibles a los cambios que se van sucediendo en la sociedad. Así como a lo largo de nuestro trabajo tomamos el concepto de lazo social desde la sociología clásica, durante el desarrollo del análisis fuimos sumando nuevas perspectivas de pensamiento; sostenemos que de igual manera se debe actuar en cuanto al diseño, ejecución y evaluación de las políticas de juventudes.

Consideramos que para que dichas políticas transformen la vida de lxs jóvenes es necesario no solo apuntar a las intervenciones sobre esta población, sino que los cambios deben hacerse a nivel estructural en lo económico y en lo político, para desprenderse de un modelo de producción que solo produce desintegración, desigualdad y exclusión para quienes no cuentan con los recursos necesarios para sobrellevar los cambios que este produce. En este sentido el Estado debe repensar las intervenciones que lleva adelante en territorios tan complejos como lo son los barrios en los que se desarrolla el programa. Como se postuló a lo largo del trabajo, la problemática de la violencia en los territorios es una constante, y muchas veces no tiene que ver con el hecho de que lxs jóvenes pertenezcan a una organización delictiva o se mantengan actividades ilegales sino que esta violencia tiene la particularidad de habitar el barrio y los modos de relación. En esta línea, consideramos que el Estado también es un reproductor de la violencia que se vive día a día en los barrios ya que asume una presencia lábil y contradictoria: por un lado están las instituciones como el CS Itatí y el CCB Itatí a metros de los domicilios que comercializan la venta ilegal de drogas y por otro se puede evidenciar que en estos negocios actúan otros actores del estado: las fuerzas policiales (Pierantoni, 2015).



Por ello, en el último capítulo de este trabajo se centró el interés en desarrollar una propuesta de trabajo que aborde la problemática de la violencia y las juventudes en el Barrio Itatí de manera interdisciplinaria e intersectorial, uniendo intervenciones entre las diferentes instituciones y organizaciones del territorio. En ese sentido nos interesa retomar parte del testimonio del integrante de la Gestión Provincial del PNO que enfatiza la urgencia de trabajar la violencia en la población juvenil.

*“La violencia está en el eje de la problemática de la sociedad actual (...) si vos me preguntás cual es la temática que me parece de las más importantes a abordar es la violencia, no tengo dudas, no solamente se cobra la vida sino que atraviesa la vida de los pibes de una manera totalmente significativa, la verdad que yo no me imagino que hay otro abordaje por fuera del vínculo con las organizaciones barriales”* (Integrante de la Gestión Provincial del PNO).

Por ello sostenemos que las instituciones del Estado deben tomar nuevos desafíos y en ello refundar el pacto social se hace imprescindible. Como bien afirma Pierantoni “Las instituciones pueden tener un rol fundamental: porque los centros de salud por ejemplo, funcionan *como un lugar de escucha*, habilitando una relación dialógica que hace posible el *reconocimiento* del otro, del sujeto en medio del conflicto” (Pierantoni, 2015: 240).

En concordancia con la autora, nuestra propuesta de trabajo se direcciona hacia la necesidad de pensar en sentido amplio el abordaje con jóvenes no solo desde las instituciones del Estado sino también desde las organizaciones barriales con el fin de que estas instituciones no se presenten como ajenas a los sujetos sino que sean una forma de apoyo en situaciones difíciles. “Las intervenciones que llevamos adelante los trabajadores sociales-entre otras profesiones- funcionan como una palabra que ordena, que pone legalidad en un contexto de profunda crisis y anomia social” (Pierantoni, 2015: 240).

Desde nuestro lugar como futuras Trabajadoras Sociales consideramos que la profesión permite a través de su formación, incumbencias profesionales y herramientas llevar adelante un trabajo con personas y grupos, de manera dinámica, interdisciplinaria, aportando una mirada crítica y el compromiso con la dignidad humana y la justicia social.

El desafío será la construcción colectiva de políticas públicas o actividades con organizaciones barriales que promuevan la integración social de las juventudes. Trabajando a partir del reconocimiento y ejercicio pleno de los Derechos Humanos, reconociendo el enfoque de derechos como horizonte en el que se basa la intervención profesional e interviniendo en las problemáticas que afectan a la población juvenil.

## **Bibliografía:**

- Adelantado, J. (2009): “Por una gestión inclusiva de la política social”; en Chiara, M. y Di Virgilio, M. M. (organizadoras): Gestión de la política social; Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Alvaro, D. (2017). La metáfora del lazo social en Jean-Jacques Rousseau y Emile Durkheim. Papeles del CEIC, vol. 2017/1, papel 173, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Andrenacci, L (2008). Ciudadanía y Universalismo como horizontes estratégicos de la política social latinoamericana: el caso de la Argentina. XIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, 4-7 de Noviembre Buenos Aires, Argentina.
- Arias, A. (2014) Lo territorial en el territorio de la Argentina. Connotaciones históricas, políticas y culturales de lo social de los territorios. Revista Margen N° 71.Argentina.
- Balardini, S. (1999) Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina. *Última Década n°10*. Centro de Estudios Sociales, Chile.
- Barba Solano, C. (2011) “Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina” en Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. CLACSO. Buenos Aires.
- Benassi, E. (2017). Plantate y boxea: jóvenes de sectores populares, circuitos y trabajo. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Rosario, Argentina.
- Beretta, D. y Verdi, I (2005) Políticas de juventud: un aporte para la reflexión. “Repensando las relaciones entre Estado, democracia y desarrollo”. 3er. Congreso Argentino de Administración Pública Sociedad, Gobierno y Administración. San Miguel de Tucumán.
- Boron, A. (2003).” La sociedad civil después del diluvio neoliberal”. La trama del Neoliberalismo, Mercado, Crisis y exclusión social. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

- Carballeda, A (2008). La intervención en lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas. Revista Margen. Disponible en: <http://www.margen.org/carballeda/Problematicas%20sociales.pdf> Argentina.
- Carballeda, A. (2016) “El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social” Margen N° 82. Argentina.
- Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires Ed. Paidós.
- Castel, R., (2003). La inseguridad social, ¿Qué es estar protegido? Buenos Aires, Manantial.
- Castel, R., (2004). Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social. Buenos Aires, Topia.
- Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Última Década N°23. Pág. 9-32. Valparaíso, Chile.
- Cunill-Grau, N; Repetto, F; Bronzo, C. (2015). “Coordinación intersectorial pro integralidad de las instituciones de protección social. La gestión territorial” en Cechini, Filgueira, Martínez y Rossel (Coordinadores) Instrumentos de protección social. Caminos latinoamericanos hacia la universalización. Disponible en portal de la CEPAL <http://www.cepal.org/es/publicaciones/38821-instrumentos-proteccion-social-caminos-latinoamericanos-la-universalizacion>.CapituloXI, paginas 407/438.
- Dabat, A. (2012). El rumbo de la economía argentina bajo el kirchnerismo. ECONOMÍA UNAM. Vol. 9 N°26. Ciudad de México.
- Dominguez, M. (2005) Los movimientos sociales y la acción juvenil. Apuntes para un debate.XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Porto Alegre, Brasil. En proceso de publicación en un número sobre Movimientos Sociales de la Revista Sociedade e Estado de la Universidad de Brasilia.
- Duarte Quapper, C. (2000). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar las juventudes desde nuestro continente. Santiago de Chile. LOM Ediciones.
- Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. Última Década N°36. Valparaíso, Chile.

- Dulcich Piccolo, R. (2018). Configuración contemporánea del capitalismo en Nuestra América: determinaciones para el Trabajo Social. KeraYvoty: reflexiones sobre la cuestión social, 3, 75-85. Universidad Federal Fluminense (UFF), Brasil.
- Durkheim, E., 2007 [1893], De la división du travail social, PUF, nouvelle édition “Quadrige”, Paris.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2009) “Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”. Buenos Aires. Paidós.
- Guber, R. (1991) El salvaje metropolitano. Buenos Aires. Legasa.
- Hamzaoui, M. (2005) “El trabajo social territorializado. Las transformaciones de la acción pública en la intervención social” Valencia. Ed. NAU LLIBRES.
- Hudson, J.P. (2017) Economías violentas del lazo. Disponible en <http://lobosuelto.com/economias-violentas-del-lazo-juan-pablo-hudson/>
- Hudson, J.P. (2015). “Vida de Jóvenes en las periferias rosarinas”. En “Adolescencia y juventudes en Rosario. Ideas y debates compartidos”, publicado por la Secretaría de Coordinación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Santa Fe, y la Dirección de Juventudes, Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario, pp-43-59.
- Integralidad, Territorio y Políticas Sociales Urbanas. La experiencia del Plan ABRE de la Provincia de Santa Fe (2019). Rosario, Santa Fe. Argentina. Disponible en: [https://www.santafe.gob.ar/documentos/PlanABRE\\_Integralidad-Territorio-y-Politicas-Sociales-Urbanas-Paginas.pdf](https://www.santafe.gob.ar/documentos/PlanABRE_Integralidad-Territorio-y-Politicas-Sociales-Urbanas-Paginas.pdf)
- James, Daniel (1988) Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Buenos Aires. Sudamericana.
- Katz, C. (2016). Incierta viabilidad del retorno neoliberal. Taller EDI 2016: ¿A DONDE VA LA ECONOMÍA DE MACRI? Buenos Aires. Fundación Rosa Luxemburgo.
- Margulis, M. (1996). La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires, Biblos.

- Margullis, M. (2015). Juventud o juventudes. Dos conceptos diferentes. Disponible en <https://www.vocesenelfenix.com/content/juventud-o-juventudes-dos-conceptos-diferentes>.
- Margullis, M y Urresti, M. (2008). La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires. Biblos.
- Medan, M. (2012) ¿Proyecto de vida?, tensiones en un programa de prevención del delito juvenil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales, Volumen 10, N° 1. CLACSO.
- Merklen, D. (2013) “Las dinámicas contemporáneas de la individuación” en Castel, R: Individuación, Precariedad, Inseguridad ¿Desinstitucionalización del presente?. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Negroni, P. (2010) “Organizaciones de la Sociedad Civil”. Ficha de Cátedra. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.
- Nueva Oportunidad Rosario “Las huellas de un camino” (2019). Rosario, Santa Fe, Argentina. Editorial Juanito Laguna.
- Paugam, S. (2012) “Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales”, en *Papeles del CEIC*, vol. 2012/2, n° 82, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco.  
<http://www.identidadcolectiva.es/pdf/82.pdf>
- Pierantoni, R. (2015) La emergencia de “territorios de violencia”: las transformaciones en la zona sur de Rosario desde una perspectiva territorial. Cátedra Paralela, N° 12. Rosario, Santa Fe.
- Reguillo, R (2012), Culturas Juveniles. Estrategias políticas del desencanto. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Repetto, Fabián y Fernández, Juan Pablo (2013). "Coordinación de Políticas, Programas y Proyectos", Manuales para Fortalecer la Gestión de Políticas Sociales. CIPPEC – UNICEF. Bs As. Disponible en [http://www.unicef.org/argentina/spanish/cippec\\_uni\\_coordina\\_politicas.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/cippec_uni_coordina_politicas.pdf). Capítulos I y II (págs. 11/ 68)
- Rosanvallon, P. (2011). La nueva cuestión social. Repensar el Estado de providencia. Buenos Aires: Manantial.

-Rozas Pagaza, Margarita (2004) La construcción de un Proyecto Ético Político, Crítico de la Profesión en la Argentina Contemporánea. Ponencia para Congreso Nacional de Trabajo Social “De Araxá a Mar del Plata. 35 años de Trabajo Social Latinoamericano”. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000205.pdf>

-Sautu, Ruth (2005), Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires, Editorial Lumiere.

-Scagliola, M. “La juventud como sujeto de derechos. La construcción conceptual, sus implicancias y desafíos para las políticas públicas de juventud”. Disponible en [https://www.academia.edu/6208479/La\\_juventud\\_como\\_sujeto\\_de\\_derechos\\_Implicancias\\_y\\_desaf%C3%ADos](https://www.academia.edu/6208479/La_juventud_como_sujeto_de_derechos_Implicancias_y_desaf%C3%ADos)

-Soldano D. Andrenacci L. (2006). “Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino” en Andrenacci L. (compilador): Problemas de política social en la Argentina contemporánea; Bs As, UNGS-Editorial Prometeo.

-Vasconcelos, E. (1999). Servicio Social e Interdisciplina: El Ejemplo de la Salud Mental.

-Vázquez, M. (2015). “Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente”. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Vinocur, P. Halperin, L. (2004). Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa. CEPAL. Santiago de Chile.

Fuentes digitales:

<https://www.argentina.gob.ar/salud/hospitalbonaparte/pacientes/atencionprimaria><http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/garzia.PDF>

-<https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/salud/centros-de-salud>

-<https://www.rosario.gob.ar/web/gobierno/desarrollo-social/centros-de-convivencia-barrial-ccb>

## **Anexos**

### **Entrevistas a acompañantes del Programa Nueva Oportunidad.**

\*¿Cuál es la función que desempeñas dentro de la institución en la que trabajas y/o el Programa Nueva Oportunidad?

\*Cuánto tiempo hace que trabajas en la institución?

\*Cómo llega el Programa Nueva Oportunidad a la institución en la que trabajas?

\*¿En qué año comenzaste a ser acompañante en el marco del Programa Nueva Oportunidad?

\*En cuanto a la relación con lxs otrxs profesionales, con qué frecuencia se reúnen? se hacen evaluaciones sobre las distintas instancias del Programa, es decir las capacitaciones y los terceros tiempos? qué aspectos positivos y/o negativos pueden recuperarse de dichas evaluaciones?

\*Además del Centro de Salud y Centro de Convivencia Barrial que otras instituciones o referentes del barrio participan del programa. ¿Cómo llegaron a participar del mismo, fueron convocados o fue iniciativa propia?

\*Qué aspectos consideras como positivos del Programa como Política Pública para lxs jóvenes?

\*Previamente a la llegada del Programa al barrio, existe alguna política o programa dirigido a jóvenes? ¿Tenías experiencia en trabajo con jóvenes anteriormente?

\*Actualmente existe en el territorio algún otro Programa o Política además del Programa Nueva Oportunidad?

\*Desde qué lugar se mira a lxs jóvenes con lxs que se trabaja?

\*Lxs jóvenes piden participar del programa?

\*Existe algún tipo de relación con lxs jóvenes previo al Programa?

\*Crees que es posible reconstruir y /o fortalecer el lazo social a partir del programa?

\*Qué se hace desde el equipo para poder lograr dicha reconstrucción y/o fortalecimiento?

\*Una vez terminada la capacitación como se trabaja el lazo social con los jóvenes?

\*Desde la especificidad de tu profesión que crees que podes aportar al programa?



\*Qué experiencia te deja la participación del Programa Nueva Oportunidad.

\*Para ir finalizando esta entrevista y a modo de pensar en una reflexión de tu parte te queríamos preguntar cómo ves en un futuro al Programa Nueva Oportunidad considerando que en los últimos meses se presentó la posibilidad de que no continúe.

#### Entrevista a un Integrante Provincial de la Gestión del PNO

\*¿Cuál es la función que desempeñas dentro de la institución en la que trabajas y/o el Programa Nueva Oportunidad?

\*De qué manera llegas al Programa Nueva Oportunidad?

\*¿Qué función desempeñas en el Programa Nueva Oportunidad?

\*¿Nos podrías describir con tus palabras qué es el Programa Nueva Oportunidad?

\*En qué se diferencia el Programa Nueva Oportunidad de otras capacitaciones que ofrece el Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

\*Que se espera desde la gestión en cuanto al trabajo de los equipos territoriales?

\*Existe un ida y vuelta entre los equipos territoriales y la gestión? Hay reuniones entre sí, con qué periodicidad se dan? Hay instancias de evaluación?

Que se hace con la información que llega de los equipos territoriales?

\*Desde qué lugar se mira a lxs jóvenes con los que se trabaja? Hay un paradigma explícito de juventud? Existen otras visiones? Crees que pueden convivir? Qué sucede cuando lxs diferentes actores no concuerdan?

\*Como es la experiencia de trabajar con jóvenes en programas como el Nueva Oportunidad? Existe por parte del Programa Nueva Oportunidad un seguimiento de lxs jóvenes que formaron parte del mismo?

\*Crees que es posible reconstruir y /o fortalecer el lazo social a partir del programa?

\*Para ir finalizando esta entrevista y a modo de pensar en una reflexión de tu parte te queríamos preguntar cómo ves en un futuro al Programa Nueva Oportunidad considerando que en los últimos meses se presentó la posibilidad de que no continúe.

DECRETO N° 2160

SANTA FE, "Cuna de la Constitución Nacional"

24 JUL 2017

VISTO:

El Expediente N° 01501-0084481-8 del Registro del Sistema de Información de Expedientes, mediante el cual se propicia la creación del "PROGRAMA NUEVA OPORTUNIDAD SANTA FE"; y CONSIDERANDO:

que por Decreto N° 0063/2008 se instituye el Gabinete Social cuyo objetivo es elaborar la estrategia integral de gobierno destinado a apoyar y beneficiar a las personas y grupos familiares más desprotegidos, con la finalidad de erradicar la pobreza del Territorio provincial, basado en principios de equidad, participación y solidaridad, fundado en sólidos acuerdos entre todos los niveles del Estado; que a su vez y mediante Decreto N° 0673/2012 se modifica el articulado del Decreto aludido, redefiniendo el objetivo, encargando al Gabinete Social de definir los lineamientos estratégicos en materia de política social en el territorio provincial para promover el acceso universal de todos los santafesinos y santafesinas a los derechos fundamentales, estableciendo a su vez las funciones, y determinando al Ministerio de Desarrollo Social como órgano coordinador; que en ese contexto normativo y siguiendo su espíritu, a través de la Resolución N° 000568 de fecha 08 de agosto de 2016 el señor Ministro de Desarrollo Social aprobó el "Programa Nueva Oportunidad"; que dicho Programa se realizó en el marco del Gabinete Social del Gobierno de la Provincia de Santa Fe, tomando como una de las referencias la experiencia que viene desarrollándose en la ciudad de Rosario - Departamento homónimo- con el Programa Municipal "Nueva Oportunidad"; que el mismo planteaba un abordaje integral para jóvenes en situación de alta criticidad social con el objetivo de promover su empoderamiento, acompañándolos en la generación de nuevos horizontes y oportunidades en su proyecto de vida, fortaleciendo los lazos sociales y las relaciones de convivencia; que recorrida aquella experiencia, y en aras de profundizarla y jerarquizarla, por la presente gestión se crea el "Programa Nueva Oportunidad Santa Fe" por el que se abordará a jóvenes desde los 12 y hasta los 35 años en situación de alta criticidad social y extrema vulnerabilidad, debido a la exclusión del sistema educativo, de salud, productivo, y de sus vinculaciones con el sistema penal; que en ese rumbo se instituyen lugares de contención y transmisión de imágenes de otros mundos posibles, generando espacios de capacitación, escucha, acompañamiento y también de acercamiento de estos jóvenes a las instituciones estatales presentes en el territorio, con el objetivo de promover su empoderamiento, fortaleciendo los lazos

sociales y las relaciones de convivencia; que el programa plantea el referido abordaje de jóvenes desde la grupalidad y su pertenencia a un territorio, a través de actividades de capacitación en espacios u organismos estatales, no estatales y organizaciones de la sociedad civil y el pago de un incentivo económico; que el mismo será implementado por los equipos territoriales de los Ministerios que integran el Gabinete Social y/o Municipios y Comunas u Organizaciones Sociales que se adhieran al mismo; que dicho abordaje integral, fundamental en este tipo de proyectos, necesita la posibilidad de la coordinación de los diferentes actores de la sociedad civil, públicos y privados, por lo que se pretende en éste programa la posibilidad de celebrar convenios específicos con el Estado Nacional, Municipal, Comunal y Organizaciones No Gubernamentales, Provinciales, Nacionales e Internacionales que trabajen con dicha temática; que conforme lo contemplado por el Artículo 26° Inciso 7) de la Ley Orgánica de Ministerios N° 13509, corresponde al Ministro de Desarrollo Social "entender en la elaboración, dirección y fiscalización de las políticas y ejecutar las acciones relacionadas con la juventud, sus problemas específicos y su inserción en la vida comunitaria"; que en este sentido, es la Secretaría de Desarrollo Territorial la que tendrá a su cargo la ejecución, el seguimiento y la evaluación del mencionado Programa, y que de acuerdo a la evolución que ha tenido el Programa se volvió imperioso la creación del cargo de "Director Provincial "Programa Nueva Oportunidad Santa Fe", dictado por Decreto N° 0414/17, cumpliendo funciones específicas para su implementación en el ámbito de aquella Secretaría y utilizando sus recursos humanos; que el Gobierno de la Provincia a través del involucramiento de las distintas áreas, genera esta propuesta que busca restablecer los lazos de un tejido social afectado por diversos factores políticos, sociales, económicos, culturales, entre otros, que la Subsecretaría de Administración del Ministerio de Desarrollo Social entendió necesaria dejar plasmada una excepción de los montos establecidos por Decreto N° 0839/16, atento a la experiencia recorrida en la implementación anterior y el dinamismo del programa, permitiendo de esta manera dar mayores posibilidades de desarrollo al mismo; que la Dirección General de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Desarrollo Social, en fecha 5 de julio de 2017, ha tomado debida intervención; que el presente se dicta en ejercicio de las atribuciones conferidas a este Poder Ejecutivo por el Artículo 72° Inciso 4) de la Constitución Provincial; POR ELLO: EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA

DECRETA:

ARTÍCULO 1º: Apruébese el Programa "NUEVA OPORTUNIDAD SANTA FE", el que como "ANEXO A" se agrega y forma parte integrante del presente decisorio.

ARTÍCULO 2º: Autorícese al Ministro de Desarrollo Social a aprobar por Resolución de dicha Jurisdicción los Convenios necesarios para el cumplimiento de los fines del Programa creado por el Artículo 1º del presente.

ARTÍCULO 3º: Facúltase a la Secretaría de Desarrollo Territorial y a la Dirección Provincial Programa "Nueva Oportunidad Santa Fe" ambos dependientes del Ministerio de

Desarrollo Social, a suscribir los convenios que surjan de los modelos aprobados en base a lo establecido en el Artículo que antecede y a articular acciones en representación de la Jurisdicción con otros Organismos Provinciales, Nacionales, Municipios y Comunas, y todo Organismo No Gubernamental vinculado con las problemáticas abordadas en el programa.

ARTÍCULO 4º: Exceptúese al Ministerio de Desarrollo Social de lo dispuesto en los Artículos 1º y 30 del Decreto N° 0839/16 para los Convenios celebrados en el marco del presente programa, siempre y cuando no supere la suma de Pesos Cincuenta Mil (\$ 50.000,00).

ARTÍCULO 5º: Refréndese por los Ministros de Desarrollo Social, de Gobierno y Reforma del Estado, de Salud, de Educación, de Trabajo y Seguridad Social, de Innovación y Cultura, de Justicia y Derechos Humanos y de Seguridad, integrantes todos ellos del Gabinete Social según lo estatuido por los Decretos Nros. 0063/2008 y 0673/2012.

ARTÍCULO 6º: Deróguese la Resolución N° 000668/2016 del Ministerio de Desarrollo Social, y toda otra norma que se oponga al presente Decreto.

ARTICULO 7º: Regístrese ubíquese, publíquese y archívese.

LIFSCHITZ

C.P.N. Jorge Mario Álvarez

Dr. Pablo Gustavo Farías

Bioq. Miguel Ciro D. G. González

Bioq. Claudia Elisabeht Balagué

Dr. Julio César Genesini

Dra. María de los Ángeles González

Dr. Ricardo Isidoro Silberstein

Lic. Maximiliano Nicolás Pullaro

ANEXO "A"

Programa: "Nueva Oportunidad Santa Fe"

#### 1) FUNDAMENTACIÓN:

Nueva Oportunidad Santa Fe es un proyecto que se lleva adelante en el marco del Gabinete Social del Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Dado el carácter integral que reviste la perspectiva de su abordaje, intervienen el conjunto de los ministerios que integran este gabinete: Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Innovación y Cultura, Ministerio de Educación, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Ministerio de Salud y Ministerio de Seguridad.

Tal como señala Fabián Repetto "la integralidad responde a la aspiración de que prestaciones y servicios estén centradas en las necesidades y derechos vulnerados de las personas y familias, comunidades o territorios. En ese sentido, procura darle a las intervenciones públicas una mayor coherencia e impacto, a través de la convergencia de las mismas, privilegiando la perspectiva del receptor (por ejemplo, la familia o el territorio). En consecuencia, la integralidad requiere objetivos compartidos por todos los operadores" (Repetto, 2014).

Desde el Gabinete Social y recogiendo el recorrido realizado por los equipos profesionales y técnicos que se encuentran en los territorios, se identifica la situación de jóvenes que se encuentran desvinculados o con una débil referencia en las organizaciones estatales y/o sociales que tienen que ver con el ejercicio de sus derechos. Esta población de jóvenes marginalizados, debido a la expulsión del sistema productivo, la dificultad en el acceso a la cadena de instituciones o discursos filiatorios y el abuso sistemático del sistema punitivo, se encuentran en un lugar de extrema vulnerabilidad social. La situación descripta impacta directamente (aunque no como único factor) en los niveles de violencia de los que son parte (como víctimas y victimarios). Esta marginalización es profundizada por niveles de estigmatización de los que son objeto.

Esta problemática que contiene muchas aristas, pretende ser abordada por fuera de cualquier simplificación, particularmente la que vincula exclusivamente violencia y pobreza. A partir de este reconocimiento, entendemos que las condiciones a las que se enfrentan estos jóvenes hacen aun más difícil el tránsito por las innumerables tensiones, contradicciones y ansiedades que embargan a las juventudes contemporáneas en general.

Nuestras sociedades les muestran a los niños y adolescentes que la violencia puede convertirse en la solución más rápida a los problemas más superficiales y banales. En un contexto de fragmentación, las instituciones estatales -que tienen como fin la contención y la mediación de las relaciones sociales- evidencian un deterioro que hace muy dificultoso y a veces impide incorporar a esta población.

Existen entre los trabajadores estatales del territorio una gran cantidad de experiencias y dispositivos que se construyeron artesanalmente intentando abordar esta problemática, pero por el bajo nivel de sistematicidad y homogeneidad, no logran tener escala y es difícil medir su impacto.

A partir de este diagnóstico se intentará brindar el espacio para hacerlos protagonistas de la transformación individual y social, poniendo en escena su visión de la realidad y sus necesidades. Registrar cuáles son sus sentimientos, indagar sobre las pasiones que los recorren e incluso con qué palabras nombran sus mundos, es parte de los desafíos que acamparían la construcción de esas identidades.

Cabe mencionar que la prioridad del presente proyecto es la de instituir lugares de contención y transmisión de imágenes de otros mundos posibles para los jóvenes. De ahí que la propuesta no sea únicamente la de capacitación en oficio, dándole lugar a la reflexión y al intercambio de opiniones, experiencias y saberes acerca de temáticas que están vinculadas y/o atraviesan las cotidianidades de los jóvenes, a los fines de generar preguntas, abrir nuevos horizontes, pensar desde otros marcos la vida.

Para ello se crea el programa Nueva Oportunidad cuyos objetivos, población componentes

y operatividad se describen a continuación:

## 2) OBJETIVO GENERAL:

Nueva Oportunidad Santa Fe plantea un abordaje integral con jóvenes desde los 12 años y hasta los 35 años, al momento del inicio de la capacitación, en situación de alta criticidad social, con el objetivo de promover su empoderamiento, acompañándolos en la generación de nuevos horizontes y oportunidades en su proyecto de vida, fortaleciendo los lazos sociales y las relaciones de convivencia.

El programa procura ser una plataforma de oportunidades para ser y sentirse parte de la sociedad. Por otro lado, pretende ser una oportunidad para que los operadores territoriales puedan trabajar -a partir del programa- el contexto de las juventudes a las que apunta y para que las organizaciones que pueden sumarse a trabajar en el marco del presente, tengan la posibilidad de discutir el sentido de la política pública en materia social.

### 3) OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Son objetivos específicos de este Programa, además:

- 1) Generar y fortalecer los vínculos de los jóvenes entre ellos, con su barrio y la ciudad, a fin de afianzar las redes de integración, capacitaciones y otros espacios de intercambio.
- 2) Promover el abordaje de situaciones singulares, fortaleciendo y acompañando las intervenciones de los equipos territoriales.
- 3) Impulsar el protagonismo de los jóvenes, generando espacios grupales de formación, intercambio y discusión.
- 4) Apoyar las iniciativas de emprendimiento personal, colectivo y de autoempleo.

### 4) POBLACIÓN DESTINATARIA:

Jóvenes desde los 12 años y hasta los 35 años, al momento del inicio de la capacitación, en situaciones de criticidad y de extrema vulnerabilidad social con dificultades en la construcción de lazos afectivos (su modo de percibir y vincularse con los otros). Jóvenes que habitan contextos hostiles para el desarrollo de sus derechos, con escaso acceso a los servicios públicos y precarias condiciones materiales de vida.

### 5) COMPONENTES DEL PROGRAMA:

El presente programa trabaja sobre cuatro componentes centrales que -combinados- sirven como encuadre para lograr el abordaje que se pretende.

#### Asistencia territorial:

1.a) Acompañamiento: el rol de los equipos territoriales es central en el abordaje y en la construcción de una estrategia para trabajar Con los jóvenes. La realidad que atraviesa a estos grupos de jóvenes requiere de una presencia permanente y un fuerte seguimiento para lograr generar y sostener los vínculos humanos necesarios para la consecución de los objetivos. El acompañamiento estará dado por referentes que provengan de .los equipos territoriales de los Ministerios que conforman el Gabinete Social, como así también de Municipios, Comunas y Organizaciones Sociales.

1.b) Movilidad: entiéndase por asistencia también, garantizar la movilidad y traslado de los grupos de jóvenes que por sus características no cuentan con acceso al transporte público o bien no pueden circular libremente debido a los conflictos intra territoriales. Este servicio extra que se implementa impacta directamente en el éxito de este Programa que busca allanar todo tipo de dificultades que impida su desarrollo y posibilite la participación de los jóvenes sostenida en el tiempo, a la vez que fomenta su autonomización.

1.c) Alojamiento: asimismo, en el marco de esta asistencia, y para situaciones excepcionales, es imprescindible contar con un dispositivo de alojamiento que se entienda como una herramienta dentro de una estrategia de intervención ante situaciones que pongan en riesgo la integridad física y psíquica del joven. Este dispositivo debe conformarse con dos tipos de modalidades: 1) Para albergar temporariamente a jóvenes en situación de riesgo que necesiten un acompañamiento terapéutico especializado, y por lo tanto deban permanecer en ámbitos que puedan brindar este tipo de servicios; 2) Para albergar a jóvenes en situación de riesgo que solo requieran el seguimiento de los equipos territoriales, pero puedan permanecer en lugares de alojamiento estándares, tales como hoteles, hostels, etc.

#### Trayecto Pedagógico (Capacitaciones):

El Programa ofrece trayectos pedagógicos diversos, en espacios privados o en organismos estatales, de acuerdo a distintos niveles teniendo en cuenta la edad y los conocimientos de los partícipes, pudiendo abarcar desde capacitaciones en oficios tradicionales hasta talleres formativos, y culturales. La dinámica de este programa que trabaja en base al propio interés del participante y de su grupo hace imposible prever la



totalidad de las ofertas pedagógicas, las que irán surgiendo a través de las propias experiencias.

En este sentido el Programa debe garantizar en el marco de estos trayectos pedagógicos contar con:

2.a) Talleristas: incluye el pago horas cátedra o de incentivo económico por el dictado de curso/taller.

2.b) Insumos: abarca los materiales, insumos, elementos de seguridad, herramientas menores y todo otro elemento necesario para el dictado de los diferentes cursos y talleres.

Dependiendo de las características de las capacitaciones a dictarse, se garantizará la cobertura de un seguro para aquellas que se realicen por fuera de los organismos estatales.

### 3) Fortalecimiento:

Consiste en un espacio de intercambio sobre las experiencias del grupo con los referentes y entre los grupos. Se propondrán diferentes ejes temáticos para acompañar el abordaje en función de los procesos que a su vez cada grupo vaya desarrollando, denominados "Tercer Tiempo". Estas instancias se van a ir definiendo entre los equipos territoriales y la Coordinación de acuerdo a la dinámica del proceso, y aspirando a realizarse con una frecuencia quincenal y en un espacio diferente al de capacitación.

Por otra parte, se estipula generar espacios de discusión, debate, intercambio y revisión del desarrollo del programa entre los operadores territoriales, recuperando las prácticas y utilizando herramientas teóricas para el análisis de las situaciones que tengan lugar en ese marco.

### 4) Inserción laboral:

Se definirán diferentes estrategias con la pretensión de lograr la inserción en el mundo laboral de los jóvenes participes, a través de la articulación con diversos programas y proyectos del Estado en sus distintos niveles, Nacional, Provincial o Local; y otros que surjan de acuerdos entre el sector público y el privado, de la iniciativa privada en el marco de la responsabilidad social empresarial, de ONG., o emprendimientos de carácter social.

Con el mismo fin, se atenderá y brindará asistencia y seguimiento a aquellas iniciativas de los jóvenes, que en forma individual y/o grupal, pretendan desarrollar algún tipo de emprendimiento productivo y/o de servicios, vinculado directa o indirectamente con las capacidades obtenidas en el proceso pedagógico.

#### 6) OPERATIVIDAD DEL PROGRAMA:

El programa está diseñado como una intervención transversal en la que se establecen compromisos de todas las jurisdicciones que forman parte del Gabinete Social creado por Decretos Nros. 0063/2008 y 0673/2012.

La coordinación ejecutiva del programa está a cargo del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe como autoridad de aplicación del presente, quien a través del Director Provincial del Programa Nueva Oportunidad Santa Fe perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Territorial, proveerá los equipos territoriales con los que cuente este Ministerio, requiriendo las prestaciones de los equipos y los aportes de las otras jurisdicciones con quienes articulará las acciones y establecerá las prestaciones financieras establecidas en el presente.

Los Ministerios integrantes del Gabinete Social bajo la coordinación y a requerimiento del Ministerio de Desarrollo Social se comprometen fundamentalmente en el marco de este Programa a:

1.Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: garantizar las capacitaciones en oficio que no puedan desarrollarse en los espacios provinciales ya instalados. Además diseñará y ejecutará aquellas acciones tendientes a la incorporación de los jóvenes, que hayan pasado por el proceso de formación, a diferentes empresas, asociaciones, cooperativas o pymes por medio de una contratación efectiva o en el marco de prácticas pre profesionales a fin de que jóvenes puedan concretar un recorrido que permita la inserción laboral en los casos que así lo requiera el recorrido.

2.Ministerio de Justicia y Derechos Humanos: acompañará con sus equipos técnicos el asesoramiento y difusión de los derechos sociales, políticos y económicos que los jóvenes deben conocer, respetar y exigir ser respetados. Es dicho ministerio quien desarrollará todas las acciones necesarias a fin garantizar el acceso a la justicia como así también un acompañamiento en las situaciones que la intervención así lo requiera. Para ello el ministerio contará con un ámbito de difusión, reflexión y discusión en torno a la garantía de derechos. Es así que un eje central de los terceros tiempos será el módulo de

derechos humanos. Los jóvenes que transitan por justicia penal juvenil son una prioridad para el proyecto por lo que el ministerio deberá generar los mecanismos más apropiados para dicha vinculación.

Deberá garantizar a través de sus equipos técnicos las acciones necesarias para hacer efectivo el derecho de acceso a la justicia, teniendo en cuenta todas las barreras que se presentan en los circuitos institucionales, sean estas lingüísticas, culturales, de género, físicas o socioeconómicas, a través de la articulación con el equipo del Programa Nueva Oportunidad y otros que sean convocados para el abordaje de las diferentes intervenciones, y a través del acompañamiento y el asesoramiento en situaciones singulares en el caso en que la intervención lo requiera.

Garantizará el acceso a la información y brindará espacios de intercambio entre sus equipos técnicos y los beneficiarios del programa nueva oportunidad sobre los derechos políticos, económicos, sociales, propiciando la reflexión y la discusión para que los jóvenes los conozcan y tengan las herramientas para exigir su efectivo cumplimiento para ello será condición el tránsito de cada grupo por un módulo centrado en temática de los derechos humanos en la configuración de los "terceros tiempos" que deberá ser planificado y llevado a cabo por los equipos de este Ministerio.

3.Ministerio de Salud: a través de sus equipos técnicos trabajaran paralelamente al proceso de capacitación problemáticas sociales tales como: adicciones, prevención en salud, salud sexual y reproductiva, noviazgos violentos, (será el Ministerio de Salud el que desarrollara las acciones tendientes a garantizar el acceso al sistema de salud para los jóvenes que transitan por el nueva oportunidad teniendo en cuenta cada una de las particularidades. El cuidado del cuerpo resulta uno de los ejes enunciados por el proyecto es así que parte de los terceros tiempos serán realizados en coordinación con los equipos territoriales dependiente del Ministerio generando marco de reflexión en torno al concepto de salud. Será dicho Ministerio quien generara las condiciones para que pueda darse esa instancia territorial.

Garantizará el acceso a los servicios de salud en todos sus niveles a la población que abarca el programa, facilitando el tránsito por los circuitos institucionales con el acompañamiento, asesoramiento y seguimiento necesarios. Se planificará el abordaje de la temática específica de trabajo en salud con jóvenes en el primer nivel de atención, promoviendo el compromiso con las intervenciones sociocomunitarias, tales como las que propone el programa nueva oportunidad, ubicando como eje el abordaje de la salud

desde una perspectiva integral, a partir de la configuración de un módulo sobre Cuidado del Cuerpo que dará marco a un intercambio entre los equipos territoriales y los grupos de jóvenes en los terceros tiempos.

4.Ministerio de Educación: aportaran la infraestructura instalada de Educación No Formal en las cuales se llevarán adelante capacitaciones específicas para aquellos grupos que el equipo de coordinación defina; (además de brindar los espacios formativos adecuados el Ministerio tendrá la responsabilidad de facilitar el acceso y la permanencia de los jóvenes que ingresen al sistema formal y deseen continuar con alguna de las modalidades de cursado con las que cuenta el ministerio.

5.Ministerio de Seguridad: a través de sus equipos técnicos colaboraran en la identificación de jóvenes que puedan ser incorporados al programa, en el seguimiento y monitoreo del proceso de formación de dicho joven y la vinculación del mismo con su entorno familiar y comunitario.

6. El Ministerio de Innovación y Cultura: aportará los equipos territoriales con los que cuenta y pone a disposición las infraestructuras sociales para el desarrollo de capacitaciones y los encuentros de re-trabajo. Será también menester del Ministerio generar espacios de formación acorde con cada uno de los ámbitos en los cuales el mismo tiene injerencia. Permitiendo contar con una variedad de espacios de formación lo suficientemente amplia para que un joven pueda formarse desde oficios de los más tradicionales hasta espacios más innovadores y vanguardistas. Recorriendo así todo los rubros laborales.

Los compromisos asumidos no son taxativos, pudiendo el Ministerio de Desarrollo Social como Órgano Coordinador requerir otros compromisos para la implementación y cumplimiento de los fines del presente.

Por otro lado, los Gobiernos locales (Municipios y Comunas) y las Organizaciones No Gubernamentales (Sociales, Políticas, Económicas, Religiosas), asumirán responsabilidades para el desarrollo del programa a partir de su adhesión y de acuerdo al alcance que se establezca mediante la firma de los respectivos convenios que este programa prevea, pudiéndose suscribir convenios por cada uno de los componentes y subcomponentes definidos en el punto 5).

7) APORTES y/o PRESTACIONES FINANCIERAS.

El Ministerio de Desarrollo Social como autoridad de aplicación del presente proveerá los siguientes aportes que hacen a la implementación central del Programa:

a) Becas Nueva Oportunidad Santa Fe: Se establecerá un incentivo económico personal, mensual y temporario, para quienes participen asistiendo a las actividades del Programa, se establecerá un monto inicial de estas becas que podrá ser actualizado de acuerdo con los índices inflacionarios u otras pautas que se tengan en cuenta.

b) Servicio de movilidad: Se contratará un servicio de combis y/o ómnibus y/o se proveerá el acceso a tarjetas de colectivo (o la modalidad de pago del transporte público que exista en el momento de la implementación) o cualquier tipo de movilidad que se requiera para cumplir los fines de traslado, de acuerdo a las necesidades de cada grupo.

c) Prestación financiera a Organizaciones No Gubernamentales: Las Organizaciones No Gubernamentales (Sociales, Políticas, Económicas, Religiosas, etc) que asuman la responsabilidad de desarrollar el programa mediante la adhesión al mismo a través de la suscripción de los convenios correspondientes, recibirán un aporte financiero con el objeto de solventar las actividades vinculadas con los componentes y subcomponentes del programa en la cuantía que entienda conveniente la autoridad de aplicación, para las necesidades que vayan surgiendo, por el tiempo que se acuerde y con la consecuente obligación de rendir cuentas.

d) Prestación financiera para Municipios y Comunas: los Gobiernos locales (Municipios y Comunas) que asuman la responsabilidad de desarrollar el programa mediante la adhesión al mismo a través de la suscripción de los convenios correspondientes, recibirán un aporte financiero con el objeto de solventar las actividades vinculadas con los componentes y subcomponentes del programa en la cuantía que entienda conveniente la autoridad de aplicación, para las necesidades que vayan surgiendo, por el tiempo que se acuerde y con la consecuente obligación de rendir cuentas.

e) Contratación de plazas para alojamiento y Convenios con Clínicas Especializadas: Creado el dispositivo para evitar todo tipo de riesgos en la integridad física y psíquica de jóvenes, excepcionalmente deberá preverse la posibilidad de obtener plazas de alojamiento en Hoteles, Hostales, alquiler de Inmuebles, etc y/o la realización de Convenios con Clínicas de internación especializadas cuando la situación lo requiera y por tiempo determinado. Contratación de Servicios de Capacitación y/o contratación de seguro: Para el dictado de los trayectos pedagógicos se necesitará la posibilidad de

contratar a los Institutos, Organizaciones, profesionales y/o idóneos que estén capacitados para el dictado de los cursos y talleres que se desarrollen, en el marco de este programa y de acuerdo a la normativa vigente, como así también la contratación de seguros.

g) Adquisición de materiales, insumos, herramientas, equipos de seguridad y todo tipo de elementos necesarios para la capacitación: De la misma manera se requiere contar con las herramientas, insumos, materiales, equipos de seguridad y elementos necesarios de acuerdo a la actividad capacitadora a desarrollar, por lo que deberá adquirírselo con los límites de montos y de acuerdo a la normativa vigente.

## 8) IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA:

### a) Grupalidades:

El programa pretende abordar las potencialidades que encuentra en un colectivo de personas reducido como núcleo de contención afectiva. A diferencia de otras experiencias de trabajo con jóvenes, la unidad de trabajo que se pretende abordar es el "grupo" de jóvenes y sus interacciones, mas allá de la atención especial que requieran determinadas individualidades. Se pretende generar un contexto de condiciones necesarias para trabajar sobre las relaciones interpersonales entre los integrantes del grupo y con el operador territorial. Es indispensable para los objetivos del programa generar estos grupos, comprender el desarrollo de cada uno de ellos y trabajar a partir de sus caracteres particulares. La "grupalidad" es entendida como el conjunto de dinámicas internas, roles, relaciones e identidad del grupo de jóvenes,

### b) Desarrollo:

El programa será implementado por los equipos territoriales de los Ministerios integrantes del Gabinete Social y/o de Municipios, Comunas u Organizaciones Sociales que adhieran a través de un convenio a este programa, con la articulación del Coordinador del Programa. Los equipos territoriales -que van a llevar adelante el abordaje del grupo de jóvenes- apoyados en el conocimiento previo del territorio, elaboran una primera lista de ellos, a quienes entrevistan y elevan a la Dirección del Programa, quien hará una evaluación final de los perfiles de acuerdo a los parámetros establecidos anteriormente.

Una vez conformado el grupo de jóvenes, estos elijen una de las opciones de capacitación que el equipo propone, siendo por tal motivo una de las primeras instancias

de trabajo, ya que el referente territorial lograra llegar a un consenso grupal sobre la capacitación. Se propone a los jóvenes tres espacios semanales -tres (3) días- que constaran de: dos (2) días de capacitación en la temática u oficio seleccionado oportunamente y; un (1) día de formación denominado Tercer Tiempo- donde grupalmente se discutirán temáticas que hacen a su vida cotidiana en Comunidad y sobre los cuales el programa plantea especial interés; a saber: Derechos Humanos, Género, Diversidad, Orientación Socio-Laboral, Salud, Resolución Pacífica de Conflictos, Derecho a la Ciudad, y aquellas que surjan a partir de la iniciativa de los jóvenes.

#### 9) CONSIDERACIONES FINALES:

Gobiernos Locales.

La problemática de las juventudes comprende una magnitud tal que hace necesario no solo una articulación entre Ministerios, sino que también es necesario comprometer la estructura y las herramientas de todos los niveles del Estado. Apoyado en experiencias anteriores 'el proyecto pretende generar convenios de colaboración con los gobiernos locales que tengan como línea de trabajo esta población y que estén dispuestos a sumar estrategias y recursos en conjunto con este Ministerio. Organizaciones No Gubernamentales.

Cualquier política pública que tenga pretensiones de integralidad debe incorporar al sector de la sociedad civil organizada en su planificación. Estas organizaciones que cuentan con una fuerte presencia territorial- en algunos casos más permanentes que el propio Estado-son fundamentales a la hora de pensar un abordaje a esta población. Por ello, el proyecto promueve la participación de estas organizaciones como soporte institucional en la discusión de los avances del proceso y prevé convenir con ellas para cubrir los gastos operativos que deriven de ello, con un seguimiento sostenido en el tiempo, para que la relación entre el Estado y la Sociedad Civil no sea solamente de transferencia económica, sino de diseño, ejecución y monitoreo mancomunado de las políticas públicas.

#### 10) DE FORMACIÓN PERMANENTE:

Se estipula generar espacios de discusión, debate, intercambio y revisión del desarrollo del proyecto entre los operadores territoriales, recuperando las prácticas y utilizando herramientas teóricas para el análisis de las situaciones que -tengan lugar en ese marco.

Para este espacio también se pretende la incorporación del mundo académico con las universidades y especialistas externos.

#### 11) CONTINUIDAD NUEVA OPORTUNIDAD:

Dada las características del "PROGRAMA NUEVA OPORTUNIDAD SANTA FE", el cual no es un fin en sí mismo, sino que es un primer -paso para acompañar a aquellos jóvenes sin expectativas de futuro en la búsqueda de un horizonte esperanzador, se proyecta el desarrollo de nuevas instancias que, ligadas con este Programa, permita implementar diferentes acciones que continúen estos procesos de inclusión a través de la iniciativa de quienes hayan participado en el mismo.